

DEPENDENCIA DE LOS TRATADOS MÉDICOS MEDIEVALES CASTELLANOS, DE LOS ÁRABES

(EL MS. 10.051 DE LA B. N.)

1.a. El estudio de los textos médicos en castellano que comienzan a aparecer en los siglos XIII y XIV, de los cuales dan fe manuscritos del XV conservados en diferentes bibliotecas, pone de manifiesto la extraordinaria influencia de la medicina árabe en la medieval castellana. Influencia, que traspasa el campo conceptual propiamente médico —en el que nosotras no tenemos competencia— y aflora en la sistematización de los conocimientos, organización de las partes, morfología, sintaxis y, de una manera profusa, en el léxico.

Hemos centrado esta parcela de nuestro estudio en un solo manuscrito de la Biblioteca Nacional, el 10.051, en el que trataremos de verificar nuestro aserto. El Ms. que nos ocupa, encuadrado en pergamino, lleva como título en su lomo *Medicina en romance*, pero, no nos dice nada acerca de su autor al final de la obra, ni se hace referencia alguna a él en el texto, que además, comienza en el folio 2r. Por lo tanto, es acéfalo, además de anónimo.

La obra, que no ha sido publicada hasta ahora¹ ni estudiada², aparece en el *Catálogo de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*, y se extiende a lo largo de 156 folios.

1.b. En cuanto a su estructura, notamos que sigue exactamente la estructura de los tratados médicos árabes, hasta el punto de que, en una primera impresión, pensamos que podría tratarse de una traducción de algún texto de medicina en lengua árabe, hecha por algún mozárabe o judío bilingüe, con el fin de hacer asequibles a los cristianos, los conocimientos médicos más avanzados.

Sin embargo, un estudio más profundo del texto, nos ha llevado a desechar, en parte, esta idea primera; porque la sistematización estricta de los textos árabes, se encuentra en nuestro texto alterada a veces, e incluso, algunos términos médicos aparecen confundidos en la versión castellana. Es posible que nuestro autor,

¹ Esperamos que su publicación sea posible en un futuro próximo.

² Cf. J. M. Millás Vallierosa, *Traducciones Orientales en MSS. de la Biblioteca Catedral de Toledo*, C.S.I.C., Madrid 1942, 129-132.

que posee un conocimiento de la lengua árabe que, a veces, sobrepasa el que posee de la lengua castellana —de ahí las glosas en caracteres árabes—, no haya traducido línea a línea, un tratado médico concreto, sino que, solamente, haya tratado de recoger toda la ciencia médica de su tiempo —de origen árabe—; y, conservando la sistematización, e incluso, traduciendo a veces, haya vertido estos saberes médicos en lengua castellana, a fin de hacerlos asequibles a sus compatriotas. Esta puede ser la razón de que las divisiones en las partes esenciales, y también, la distribución de los capítulos, sean exactamente las mismas de los tratados árabes de medicina, como veremos a continuación.

Nuestro texto ordena las Partes, comenzando por las enfermedades específicas de cada órgano, desde la cabeza a los pies, siguiendo, por tanto, el orden de los tratados en lengua árabe. Añade, a continuación, un tratado de pediatría y finalmente, nos habla de los venenos, mordeduras y picaduras producidas por animales que poseen veneno, todo lo cual es característico también de los tratados de *Patología General y Especial* de los médicos árabes. Todos los médicos árabes, clasifican las enfermedades con arreglo a dos criterios: enfermedades de los humores y de las cualidades elementales, de las partes similares, de los órganos (por atrofia e hipertrofia), por malformación, por solución de continuidad y del cuerpo en su conjunto, como las fiebres. Por otro lado, todos los grandes tratados de la medicina árabe describen clínica y nosográficamente gran número de enfermedades y, cuando así proceden, la ordenación de aquéllas es la alejandrina, es decir “a capite ad calcem”.

Por otra parte, en nuestro texto, dentro de estas Partes esenciales, la subdivisión en capítulos también posee una ordenación sistemática —al igual que los árabes—, y así, entre las enfermedades de la cabeza, se estudian las que atañen al cráneo, ojos, oídos, nariz, boca, etc.

1.c. Vamos a limitar nuestro estudio al capítulo dedicado a las enfermedades de los ojos. Esta elección ha sido necesaria, primero, por imperativo del espacio —el estudio de todo el tratado excedería los límites de un artículo de revista— pero, además, hemos tenido en cuenta la importancia que la oftalmología adquiere dentro de los saberes médicos orientales. Los árabes, que ejercieron el papel de transmisores de la medicina helénica, fueron mucho más allá en lo concerniente a las enfermedades de los ojos, y, su conocimiento de la sintomatología y terapéutica oftalmológica, no tuvo parangón en su tiempo. Esta es la razón, de que dentro de los *Tratados de Patología General*, en el capítulo dedicado a las enfermedades de los ojos, nos encontremos una mayor profundización y avance con respecto a los antiguos conocimientos helénicos trans-

mitidos. Hemos de destacar que, los médicos árabes poseían no sólo los conocimientos más avanzados sobre las enfermedades de los ojos, sino también que conocían los remedios quirúrgicos con respecto a las mismas. Esta es la razón de que sea el estudio de esta parcela el que nos muestre en cuanto a estructura y léxico se refiere, más autenticidad.

1.d. Asimismo, como base de nuestra comparación, hemos elegido, de entre todos los tratadistas, al médico granadino Ibn al-Jaṭīb (1313-1374) por cuatro razones fundamentales:

1) Porque todos los historiadores de la medicina coinciden en afirmar que, debido a su obra médica, Ibn al-Jaṭīb es considerado el último de los grandes médicos de Occidente.

2) Porque recientemente, su materia médica, de la cual sólo se conocía de un modo directo su famoso tratado sobre la peste de 1349³ que en su época asoló a la ciudad de Granada, ha sido, en trabajos sucesivos, sacada a la luz⁴.

3) Porque se trata de un médico hispano-árabe que es además lexicólogo, ya que, en una de sus obras médicas más destacadas, añade al final de la misma un glosario de los términos médico-técnicos que surgen en el texto, explicando su procedencia árabe, vulgar o romance y que resulta, por tanto, de un extraordinario valor no sólo para la lexicografía árabe, sino también para la medieval española.

4) Porque uno de sus tratados médicos, precisamente el que hemos elegido para cotejo con este tratado castellano objeto de nuestro estudio, reúne las características fundamentales y comunes de todos los grandes Tratados de la Medicina Árabe: el orden de las enfermedades es el alejandrino, "a capite ad calcem" y, como en todos ellos, se dedica un especial cuidado y atención al capítulo dedicado a las enfermedades de los ojos. Se trata de la obra de Ibn al-Jaṭīb que recibe el nombre de '*Amal man ṭabba li-man ḥabba* o *Tratado de Patología General y Especial*⁵.

³ Cf. M. J. Müller, *Muqni'at al-sā'il 'an al-maraḍ al-hā'il* (S.B.B.A. 1863, KK, p. 1-34).

⁴ Cf. M. C. Vázquez de Benito, *El K. 'Amal man ṭabba li-man ḥabba* de Muḥammad b. 'Abdallāh b. al-Jaṭīb, Salamanca 1972.

El K. al-Wuṣūl li-ḥifẓ al-ṣiḥḥa fī-l-fuṣūl, BAEO, Madrid 1978.

La Materia Médica de Ibn al-Jaṭīb, BAEO, Madrid 1979.

Un tratado Oftalmológico de Ibn al-Jaṭīb, BAEO 1980-81.

⁵ Cf. M. C. Vázquez de Benito, *El Libro de 'Amal man ṭabba li-man ḥabba*, Universidad de Salamanca 1972. Y *Un tratado Oftalmológico de Ibn al-Jaṭīb*, BAEO 1980-81.

Por otra parte, esta elección no invalida la comparación con otros autores de Tratados de Patología Generales que, en términos generales, nos hubieran dado idéntico resultado.

2. En cuanto a la estructura se refiere, basta con comparar los enunciados de las partes y capítulos que vienen a continuación, para darnos cuenta de la deuda del tratado romance con relación a los textos árabes⁶.

2.1. Las departiciones de las dolencias de los ojos e son diez maneras.

2,1,a. De las dolencias del palpebre, 21 dolencias: 1 la sarna, 2 el lobiniello menor, 3 la enpedrada, 4 la pegadura, 5 la remelladura, 6 el afloxamiento, 7 lo que semeja cevada granada, 8 los cabellos demás, 9 el mesar de las pestañas, 10 los piojos, 11 la postema de dentro, 12 la bermejura en los lagrimales, 13 la comezón, 14 el divieso, 15 apostemamiento texido con nervios en párpado dentro, 16 lo que llaman mora, 17 el inchar, 18 la veruga, 19 el grand lobiniello, 20 la llaga, 21 la neguiguia que se faze en el párpado.

'Amal p. 44

الباب الثاني من الجزء الاول في امراض العين وفيه
 فصول الفصل الاول في امراض الجفن وفيه الجرب
 والبردة والتحجر والالتصاق والشراق والساق
 والشتر والقعل والنتثار في الاشغار والتشقق والشعر
 الزائد والشعر المنقلب والشعيرة والوردينج والتونة
 والسعفة والانتفاخ والجساء والقرع والاسترخاء

2,1,a. [El capítulo 2.º de la parte primera trata de las enfermedades de los ojos y comprende varios apartados:⁷

El apartado primero contiene las enfermedades del párpado: 1 la sarna, 2 un grano de granizo en el párpado (chalaceón), 3 la

⁶ El orden del cotejo es el siguiente: primero, colocamos el texto castellano, a continuación, el árabe; luego, hemos querido dar también la traducción española del texto árabe, que colocamos siempre entre corchetes, en atención a aquellos lectores que no posean un conocimiento suficiente de dicha lengua.

⁷ Añadimos, entre paréntesis, el término técnico actual de aquellas enfermedades, siempre que ello es posible.

petrificación (litiasis), 4 la adherencia, 5 la vejiguilla de agua en el párpado (hidátide), 6 la inflamación del párpado (blefaritis), 7 el párpado inferior colgado (prolapso palpebral), 8 el piojo (tracoma), 9 la caída de las pestañas, 10 el agrietamiento, 11 el pelo de más (triquiasis), 12 el pelo invertido, 13 el grano de cebada (orzuelo), 14 la conjuntivitis (clase de), 15 la mora (pólipo), 16 la úlcera (clase de) (acores), 17 la comezón, 18 la hinchazón, 19 la induración, 20 el empeine, 20 la relajación].

2,1,b. La materia segunda de las dolencias de los ojos.

Las dolencias de los lagrimales son tres: 1 el correr de las lágrimas, 2 la fístola, 3 pujamiento de la carne del lagrimal.

الفصل الثاني في امراض الأماق وفيه الغرب والغدة والسيلان والدمعة

(p. 51)

2,1,b. [El apartado segundo desarrolla las enfermedades del lacrimal: 1 la fístula del lacrimal, 2 el tumor del lacrimal, 3 la afluencia (de humores), 4 el lacrimo (epífora)].

2,1,c. La materia tercera de las dolencias de los ojos en las dolencias de la túnica carnuda son 11 dolencias:

1 la obtalmía, 2 venas bermejas que semeja que son cosidas en todo el ojo, 3 la unya, 4 la sangre que cae en el branco del ojo, 5 la postemadura, 6 la lágrima, 7 la comezón, 8 la yncazón, 9 la grant duçen, 10 l'adubayla, 11 lo que cayere al ojo de paja o terrón o otra cosa.

الفصل الثالث في أمراض الطبقة الملتحمة وفيه الرمدم والسبل والظفرة والظرفة والانتفاخ والحكة والوقدة

(p. 52)

2,1,c. [El apartado tercero contiene las enfermedades de la túnica carnosa soldada (conjuntiva):

1 la oftalmía, 2 la opacidad de la córnea (pannus), 3 la pña (pterygion), 4 la lesión roja en el ojo (queratitis), 5 la inflamación, 6 la comezón, 7 la conjuntivitis (quemazón)].

2,1,d. La materia quarta de las dolencias de los ojos e son dolencias de la cornenina e son 13 dolencias:

1 las llagas, 2 el grano, 3 la brancura, 4 la çelada, 5 la esfoladura, 6 la adubayla, 7 la cancre, 8 la caudadura, 9 mudamiento de su color, 10 el su espasmo, 11 su gordura, 12 su espesura, 13 el mal que se faze de otro miembro)

الفصل الرابع في أمراض الطبقة القرنية وفيه البثور والقروح والبياض والاشتر والدبيلة والسلخ والسرطان وتغير اللون وكمنة المدة .

(p. 56-57)

2,1,d. [El apartado 4.º expone las enfermedades de la túnica corneana (córnea):

1 las pústulas, 2 las úlceras, 3 la blancura (laucoma), 4 las cicatrices, 5 el aposterna (dubayla), 6 la excoriación, 7 el cáncer, 8 el cambio de color, 9 la formación de pus detrás de la córnea (hipopión)].

2,1,e. La manera quinta de la dolencia de la túnica que llaman uva e son 5:

1 el eleuamiento, 2 la anchura, 3 la angostura, 4 que sea en deslayo, 5 el agua mala que caye en ella.

الفصل الخامس في أمراض الطبقة العنابية الماء النازل في العين والانتشار والمضيق والنتوء

(p. 59)

2,1,e. [El apartado 5.º menciona las enfermedades de la túnica uvea (iris):

1 el agua (catarata), 2 la dilatación, 3 la contracción, 4 el prolapso].

2,1,f. La materia sesta de las dolencias de los ojos e son las dolencias de la túnica de la umidad que semeja clara de huevo e son 7 dolencias:

1 su sequedat, 2 secat alguna parte d'ella, 3 mudamiento de su color, 4 su pujar, 5 su menguar, 6 su humidat, 7 su espesura.

الفصل السادس في أمراض الرطوبات الثلاث والشبكية
والعصبة الجوفة والروح الباصر وفيه في الرطوبة
البيضية تغير لونها وجفوف جزء منها وصفرها
وكبرها ورطونتها وغلظها .

(p. 62)

2,1.f. [El apartado 6.º trata de las enfermedades de los tres humores: la retina, el nervio hueco (óptico) y el espíritu visual (neuma del ojo) ⁸. En la humedad albuminoidea (humor acuoso) contiene:

1 cambio de su color, 2 su sequedad, 3 sequedad de una parte, 4 su disminución, 5 su aumento, 6 su humedad, 7 su espesor].

2,1.g. La manera setena de los ojos en dolencias que dizen del carabano e son:

1 la friura, 2 la calentura, 3 la umidat, 4 la sequedat, 5 la calentura, 6 si se desuja a diestro... 9 sy se tende arriba e si se tende ayuso, se muda la negrura, 13 si se muda a la brancura, 14 si se muda a la bermejura, si se muda a la amarellura..., 17 si se afonda, 18 si se entesa, 19 si cresçiere o si menguare.

وفي الجليدية زوالها الى احدي الجهات وتغيرها
وغورها وحبوطها وكبرها وصفرها ويسها ورطوبتها
وانعقادها وتفرق اتصالها

(p. 52)

2,1.g. [En la humedad glacial (cristalino):

1 su desviación a uno de los lados, 2 su cambio, 3 su hundimiento, 4 su protusión, 5 su aumento, 6 su disminución, 7 su sequedad, 8 su humedad, 9 su confluencia, 10 su disociación].

2,1.h. La manera nouena ⁹ de las dolencias del ojo o dolencias del grano que dizen vidriero. Son 10 dolencias:

⁸ Para facilitar la comparación con el texto castellano, hemos desglosado este capítulo sexto que en el árabe estaba unido.

⁹ Existe una anomalía en la numeración. Este epígrafe corresponde a la "octava", pero, —y esto refuerza nuestra tesis de dependencia—, seguramente la confusión surge porque, también, en el Tratado Arabe, estas enfermedades

1 la calentura, 2 la friura, 3 la umidad, 4 la sequedad, 5 la calentura e umidad, 6 calentura e sequedad, 7 friura e umidad, 8 friura e sequedad, 9 su ensugamiento, 10 la su brandura.

وفي الزجاجية والشبكية أصناف سوء المزاج فيها نفرق
الاتصال في الشبكة

(p. 52)

2,1,h. [En la humedad cristalina (cuerpo vítreo) y la retina:

1 las diversas clases de alteración de complexión, 2 la disociación de las retina, 3 su desprendimiento].

2,1,i. La manera onzena de las dolencias de los ojos e son dolencias de los neruios huecos e son 12 dolencias:

1 la calentura, 2 la friura, 3 la umidad o la calentura e la sequedad, 4 la friura e la umidad..., 6 friura e la sequedad..., 9 encerramiento, 10 la posterna, 11 la pretadura, 12 la machucadura.

وفي المجوفة مثلها وزيادة الورم واسدة والانتشار .

(p. 52)

2,1,i. [En el nervio hueco (óptico):

1 la tumefacción, 2 la obstrucción, 3 la dilatación, 4 la pesadez].

2,2,a. Tras esta comparación, la dependencia se nos hace patente. En el tratado castellano, las enfermedades se agrupan en diez *maneras* en torno a partes del ojo. En el árabe, son seis las partes, pero, podemos constatar que los cinco primeros apartados son exactamente iguales y se suceden en el mismo orden: 1 párpado, 2 lagrimales, 3 túnica carnuda, 4 túnica cornenina, 5 túnica que llaman uva. En cuanto al resto, el árabe engloba toda la materia en un sexto apartado, pero, al desglose de éste, nos muestra cinco partes equivalentes, de nuevo, con el tratado castellano:

Vmidat que semeja clara de hueuo... humedad albuminoidea (ar.)

Caranbano... humedad glacial (ar.), vidriero... humedad cristalina (ar.), etc.

2,2,b. Si nos fijamos en las subdivisiones de estas partes, es decir, en la enumeración de las enfermedades, la semejanza vuelve

referentes a los humores se entremezclan y engloban. De ahí que el texto castellano en esta parte, sea más irregular y repita, omita, numeración, altere, etc. Cf. el desglose del párrafo árabe titulado "Diversas clases de alteración de la complexión" en el apartado 2, 1, h).

a imponérsenos. Las enfermedades del párpado son 21 en ambos textos. Su correspondencia es la siguiente: (colocamos siempre a la izquierda la numeración del texto castellano y a la derecha la del árabe).

1 ... 1	5 ... 6	9 ... 9	13 ... 17	17 ... 18
2 ... 2	6 ... 7,21	10 ... 8	14 ... 16	18
3 ... 3	7 ... 13	11 ... 5	15,19 ... 19	20 ... 10
4 ... 4	8 ... 11	12 ... 14,20	16 ... 15	21

En las enfermedades del lagrimal la correspondencia es casi perfecta:

1 ... 3,4	2 ... 1	3 ... 2
-----------	---------	---------

En las de la túnica carnuda el castellano añade cuatro:

1 ... 1	4 ... 4	7 ... 6	10 ...
2 ... 2	5 ... 5	8 ... 5	11 ...
3 ... 3	6 ... 7	9	

De nuevo, en la córnea, el tratado castellano aumenta sus enfermedades:

1 ... 2	4 ... 4	7 ... 7	10	13
2 ... 1	5 ... 6	8 ... 9	11	
3 ... 3	6 ... 5	9 ... 8	12	

Coincidencia perfecta en la uvea aunque el texto castellano subdivide:

1,2 ... 2	4 ... 4
3 ... 3	5 ... 1

Coincidencia perfecta en las que se producen en la humedad albuminoide:

1 ... 2	3 ... 1	5 ... 4	7 ... 7
2 ... 3	4 ... 5	6 ... 6	

A partir de esta humedad glacial, carabano, el texto castellano numera sin continuidad y la correspondencia no es tan exacta. Pero, hay que notar que, la materia que se engloba o se desglosa, aparece en el texto:

1	4 ... 7	7,9 ... 1	17 ... 3
2	5	8	18 ... 4
3 ... 8	6	12,13,14,15 ... 2	19 ... 5,6

Las distintas enfermedades de la humedad cristalina están englobadas en el texto árabe, que nos habla de la "alteración de complejión" simplemente. Pero, a partir de este lugar, también el tratado árabe se oscurece y anexiona estas enfermedades con las correspondientes a la retina con lo que, es posible, que nuestro autor no poseyera la claridad suficiente, y de ahí las confusiones con que nos encontramos y en las que no entraremos en este artículo porque escapan de nuestro propósito.

3. Si pasamos a fijarnos en la terminología anatómica o en aquellos términos que designan enfermedades, nos encontramos con que el texto castellano traduce al árabe, mostrándonos una dependencia casi total.

3.1. Así en lo que se refiere a la anatomía del ojo:

túnica carnuda (2,1,c) ... túnica carnosa soldada (2,1,c)
 túnica uva (2,1,e) túnica úvea (2,1,e)
 umidat que semeja clara de hueuo (2,1,f)... humedad albuminoidea (2,1,f)
 caranbano (2,1,g) humedad glacial (2,1,g)
 vidriero (2,1,h) humedad cristalina (2,1,h)
 neruio hueco (2,1,i) nervio hueco (2,1,i).

3.2. En cuanto a la terminología patológica reflejada en los distintos apartados, también, nuestro tratado castellano muestra, en una gran parte, una traducción literal. Por ejemplo, ciñéndonos al primer epígrafe en el que se ordenan las enfermedades de los párpados, encontramos las siguientes traducciones:

La enpedradura (2,1,a,3)
 التحجر [la petrificación (2,1,a,3)]
 la pegadura (2,1,a,4)
 الالتصاق [la adherencia (2,1,a,4)]
 el afloxamiento (2,1,a,6)
 الاسترخاء [la relajación (2,1,a,21)]
 lo que semeja ceuada granada (2,1,a,7)
 الشعيرة [el grano de cebada (2,1,a,13)]
 el mesar de las pestañas (2,1,a,9)
 الانتشار في الاشفاار [la caída de las pestañas (2,1,a,9)]

los piojos (2,1,a,10)

القمل [los piojos (2,1,a,8)]

lo que llaman mora (2,1,a,16)

التوتة [la mora (2,1,a,15)]

3.3. Si, en lugar de atenernos a los epígrafes, comparamos el desarrollo de los capítulos, también, nos encontraremos con traducciones —aunque muy libres, porque nuestro texto castellano no es una traducción literal— de párrafos casi enteros que llaman la atención. Recogemos algunos ejemplos:

“En el eluamamiento de la uva sera de quatro maneras. La primera que sea el enleuamamiento poco e llamanla cabeça de formiga... E el segundo que es mayor el leuamamiento e llemanlo vua, el tercero mayor eleuamamiento del segundo... llamando solliador e el quarto elleuamamiento... llamanla cabeça de priego (3,7,r,b)”.

والنتوء جزء من العنبيّة المتحجر الوسط نملي والمتحجر
الرأس زبابي وان كبر فرأس السمار والموسج

(p. 59)

[Se distinguen los siguientes tipos de protuberancia del iris: la zona petrificada en el centro llamada tipo hormiga. la petrificada en la cabeza, tipo mosca y las conocidas con el nombre de cabeza de clavo y cabeza de mosca o cabeza de hormiga que son mayores...].

“E las senales del comienzo del caer del agua en el ojo es que vea el doliente delante los ojos cosa que se le antojan como leimila o cabellos o moscas o chismes... (38rz)”.

علامة الماء أن يرى في الثقب شبه بالضبابات والخيال
يتقدمه من بؤ وشعر وزباب .

(p. 59)

[El síntoma del agua (catarata) es ver en el iris algo parecido a nieblas y sombras precedido, a su vez, de sensaciones visuales como chinchas, pelos y moscas...].

“E los colores del agua son muchos que dellos es garço o verde e color de seso muy gellado e bermejo e negro e branco e collar de argenbiuo e en su cabeça e en su bollir e color de çielo e color de vedrio e delgado e... (38ra)”.

وإذا نزل بأنواعه موائى صافى وأبيض زجاجى سمائى
وأخضر وأبيض صافى وأزرق وأصفر

(p. 59)

[Cuando (el agua) desciende ofrece diversas tonalidades: color acuoso claro, blanco cristalino, celeste, verde, blanco claro, azul y amarillo...] ¹⁰.

4. La dependencia se manifiesta, también, en el léxico. Hemos elegido algunos términos griegos y latinos utilizados por la medicina árabe y castellana, y otros, netamente árabes, que nuestro autor castellano utilizó, transliterándolos simplemente, pero, que se encuentran citados en este capítulo objeto de nuestro estudio ¹¹.

4.1. MALENCONÍA. En cuanto a su etimología el DCEC ¹² nos dice de *melancolia*: del gr. μελας-αινα-αν "negro" y χολή "bilis". Aparece documentada desde 1251 y es voz muy común en los s. XIII-XVI. Documenta también otras variantes de esta voz: *Malanconía*, *Me-*

¹⁰ Como ya indicamos, en cualquiera de los Tratados Arabes, podríamos encontrar párrafos semejantes. Por ej. en el *K. al-Kulliyāt* de Ibn Rušd, p. 106 dice:

... ينزول الماء... وهي ذات ألوان فمنه
ما هو أبيض ومنه أخضر ومنه أزرق وقدم
هذه العلة حدوث خيالات تعرض في العينين —

[El descenso del agua (catarata) lleva diversos colores: blanco, verde, azul. A la vez que, esta enfermedad, va precedida de imágenes y visiones que se suceden en los ojos].

¹¹ La relación podría alargarse y, esperamos, poder continuarla en próximos artículos.

¹² Los Diccionarios y Glosarios consultados son los siguientes, que citaremos con las siglas colocadas a su izquierda:

DRAE	<i>Diccionario de la Real Academia Española</i> , Madrid 1956.
DCEC	<i>Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana</i> , Madrid 1954.
Cov., <i>Tes</i>	Sebastián de Covarrubias, <i>Tesoro lexicográfico</i> , Reim. M. de Riquer, Barcelona 1943.
Aut.	<i>Diccionario de Autoridades</i> , Ed. Facs., Madrid 1963.
APal. <i>Voc</i>	<i>Universal vocabulario en latin e romance</i> (Reprod. fasc. de la edic. de Sevilla 1490), Madrid 1967.
Dozy, R.:	<i>Supplément aux dictionnaires arabes</i> , Paris-Leyden 1927.
Dubler-Diosc	César E. Doubler, <i>La materia médica de Dioscorides</i> , Barcelona 1955.

lancolia, *Malencolia* y *Malancolia* que según Aut < lat. *Melancho-
lia* < gr. μελαγχολία.

Si ahora indagamos su significación, nos encontramos:

- El DRAE dice: 1. "Tristeza vaga profunda sosegada y permanente nacida de causas físicas o morales que hace que no encuentre el que la padece gusto ni diversión en ninguna cosa".
2. "Monotonía en que dominan las afecciones morales simples".
3. "ant. bilis negra o atrabilis".

Cov *Tes* sólo registra este término como nombre de enfermedad. Dice así:

"Enfermedad conocida y passion mui ordinaria donde ay poco contento y gusto..."

En *Aut* volvemos a encontrar dos significados:

1. "Uno de los quatro humores del cuerpo humano melancólico que domina y hace que el que la padece no halle gusto ni diversión en cosa alguna".
2. "Tristeza grande y permanente precedida de humor melancólico que domina y hace que el que la padece no halle gusto ni diversión en cosa alguna".

APal *Voc.* registra también dos acepciones: 'humor' y 'enfermedad'. Dice así:

"Melancolia se dize la que se faze de la fez de la sangre denegrida con mezcla de hiel demasiada en griego melan se dice por negro e llaman colan a la hiel y es la melancolia como locura e vna passion del cerebro..."

4.2. En los textos médicos castellanos que hemos podido consultar, además del que ahora estudiamos, pertenecientes al s. xv y primera mitad del xvi, nos encontramos lo siguiente:

Nuestro autor dice: "e la senal de lo de la *malenconia*"... (eev)

"La cura de la otalmia de la *malenconia*"
(34r)

"La mucha comezon es de quatro maneras... o de materia de *malenconia*"...
(35r).

Como en él, en otros autores, sólo significa un humor del cuerpo¹³.

- Ch. *Menor*: “Purga segura para vmores gruesas de flema o *malenconia*” (76,5)
 “...conuiene regirse de buenas viandas e guardarse de todas las *malenconias* e deue purgar la *malenconia* (114,3,4).
- Is. Isr: “La cólera negra que es *malenconia* es contraria”... (209)
 “...umor en cólera negra que es llamada *malenconia*” (257)
 “...podredunbre de cólera negra que quiere dezir *malenconia* (279).
- T. *Phis*: “El cuerpo bruno en color e gordo en la carne con alguna poquita de color significa dominio de sangre con *malenconia*”.
- M. M. *Sueño*: “Los dos retraymientos donde se ponía en depósito (f.Lv) las hezes y espuma... eran la hiel y el baço... en los cuales se recoge la cólera y *melancolia* demasiadas que sobran de la sangre es a saber, la cólera en la hiel y la *melancolia* en el baço” (f.CX).
- Tes. Med.*: “Todas las apostemas que son fechas de fleuma e de *malenconia*...” (XXXIII).

Sin embargo, en algunos autores, *melancolia*, no es sólo uno de los cuatro humores del cuerpo, sino también el nombre de una

¹³ Los autores y obras que documentan este artículo son los siguientes, y los citaremos con las siglas colocadas a su izquierda:

- Ch. *Menor* *Menor daño de la medicina de Alfonso de Chirino*, Ed. María Teresa Herrera, Salamanca 1973.
- Vill. *Sum* *El Sumario de la medicina con un Tratado de las pestíferas bubas*, de Francisco López de Villalobos, Ed. M.^a Teresa Herrera, Salamanca 1973.
- Keth. *Comp* *Compendio de la salud humana de Johannes de Ketham*, Ed. M.^a Teresa Herrera (en prensa).
- T. *Phis* *Tratado de Phisonomia* (anónimo) (en prensa).
- M. Mon. *Sueño* *Sueño del Marqués de Mondéjar* de Montaña de Monserrate, Ed. facs., Madrid 1973.
- M. Mon. *Anat.* *Libro de la anatomía del hombre* de Bernardino Montaña de Monserrate, Ed. Facs. Madrid 1973.
- Is. Isr. *Tratado de las fiebres* de Isaac Israeli, Ed. P. José Llamas, Madrid 1945.
- Tes Med.* *Tesoro de la medicina*. Manuscrito inédito de autor anónimo.

enfermedad de la mente. Así, en *Vill Sum* es denominador de un humor:

“y de la noticia de nuestros humores
de cólera y flema y de *melancolía*... (12)

pero, también, de enfermedad:

“las píldoras yndias en *malenconía*...” (74).

“Por vno de los quatro humores que son...
si es *melancolía*...” (88).

“La *melanconia* el dolor a ocultado” (273).

“De manía y *melancolía*

La manía es locura que espíritos llamaron...

La *melancolía* d'esta es apartada

porqu'esta de colora adusta se haze

mas la otra de flema o de sangre quemada” (36).

De la misma manera, en *Keth. Comp.* se habla del humor llamado *malencolia*:

“...ira e tristeza ca estas cosas corronpen la sangre
e la conuieren en especie de *malencolia*” (30).

Sin embargo, en un índice de enfermedades y sus curaciones, leemos:

“*Malencolia* tanto quiere dezir como fiel negra / cura: due vsar...”.

Es decir, aunque en nuestro texto aparezca solamente con el significado de humor, lo cierto es que, en textos medievales, ya encontramos una ampliación de su significado, ampliación que además es la usual en la medicina árabe.

4.3. Así, en el texto que comparamos, y en otros, contemporáneos y anteriores:¹⁴

¹⁴ Los textos que hemos consultado son los siguientes, que citaremos abreviando su nombre:

- | | |
|--------------------|--|
| ‘AMAL | K. ‘ <i>Amal man tabba li-man ḥabba</i> de Muḥammad b. ‘Abdallāh b. al-Jatīb, Ed. M. ^a de la Concepción Vázquez de Benito, Salamanca 1972. |
| <i>Al-Mudjal</i> | K. <i>al-Mudjal ilā šinā’at al-tibb</i> de Muḥammad b. Zakarīyā al-Rāzī, Ed. M. ^a de la Concepción Vázquez de Benito, Salamanca 1979. |
| <i>K. al-Wuṣūl</i> | K. <i>al-Wuṣūl li-ḥiṣṣ al-ṣiḥḥa fi-l-fuṣūl</i> de Muḥammad b. ‘Abdallāh b. al-Jatīb, Ed. M. ^a de la Concepción Vázquez de Benito (en prensa). |
| Ibn al-Ḥaṣṣa’ | G. S. Colin y H. P. J. Renaud, <i>Ibn al-H’achch, Glossaire sur le Mansuri</i> de Razés, Rabat 1941. |

'Amal 27:

المالخوليا تغير الظنون والفكر الخارخة عن
المجرى الطبيعي الى الخوف والرداة

[La *melancolia* (mālahjūlyā) es la alteración de las ideas y del pensamiento saliéndose del cauce normal hasta llegar al temor y a la maldad].

Mudjal 81:

وان لم يكن ذلك الخلط من مرار أسود بالحقيقة
خلطا سوداويا حدث عنه الوسواس السوداوى
الذي يسميه اليونانيون ماناخونيا وهذا الوسواس
يكون على ثلاثة أوجه . . .

[Si el humor no es bilis negra auténtica, sino que es una secreción de bilis negra, se produce el frenesí biliar negro al que los griegos llaman *melancolia* (manājūnyā). Esta melancolia se forma de tres maneras].

K. al Wuṣūl 160:

مالخونيا — هو مرض سوداوى

[*Melancolia* (mālahjūnyā es una enfermedad biliar negra].

Ibn al-Ḥassā' 73-679:

مالخونيا هو فساد الفكر وسوء الظنون وميل الى
الخوف من غير مخيف

Al-Kullīyāt

Quitab el Culiat de Abū-l-Walid Muḥammad b. Aḥmad b. Rušd (Averroes), Ediciones del Instituto General Franco (facs), Larache 1939.

Al-Daḡira

K. al-Daḡira fī 'ilm al-ṭibb de Tābit b. Qurra, Ed. G. Sobhy, Cairo 1928.

Hunayn

The Book of the ten Treatises on the eye ascribed to Hunain Ibn Is-Haq (809-877), Ed. Ml Meyerhof, Cairo 1928.

Ḥabal

K. Buqrāt fī ḥabl 'alā ḥabl. J. N. Mattock. Cambridge 1968.

[*Melancolia* (mālanjūnyā) es la alteración del pensamiento y de las ideas con tendencia al temor sin causa que la pro-voque].

Al-Kulliyāt 72:

القول في الأعراض القوي التي تعرفها الأطباء
 بالقوى السياسية مبل ينبغي أن تعلم أن الخلط
 السوداء من شأنه أن يتبعه هذا العرض . . .
 (أن النفس يتوحش) وهذه العلة هي المعروفة
 بالمخونيا و هذه العلة ربما كانت من قبل
 الدماغ نفسه وربما كانت من قبل المعدة وهي
 المعروفة بالمراقية وقد اضطرب الأطباء في اعطاء
 سبب هذه العلة . فقوم رأوا أن سببها ورم في
 قعر المعدة وآخرون رأوا أنها انما تكون عن
 ورم في الما — () وآخرون رأوا أن السبب
 في ذلك هو أن الطحال يصب في المعدة خلطا
 سوداويا خارجا عن الطبع . . .

[Disertación sobre los signos de las potencias que los médicos conocen con el nombre de potencias reguladoras o racionales... sin embargo, has de saber que, es intrínseco a la secreción biliar negra que lleva consigo este signo, (que la persona se vuelva salvaje). Esta enfermedad es conocida con el nombre de *melancolia* (mālanjūnyā); no obstante, esta enfermedad puede provenir del mismo cerebro o del estómago, en cuyo caso, se llama marāqiyya (hipocondríaca). Los médicos no se ponen de acuerdo en atribuir la causa de esta enfermedad. Unos dicen que la causa es un tumor en el fondo del estómago; otros la atribuyen a lo

¹⁵ Lectura dudosa. Quizá pudiera ser الشراسيف, cartílagos costales o

المرقي
 1) hipocondrio, 2) pared abdominal, 3) región hipogástrica.

siguiente: que el bazo segrega en el estómago una secreción biliar negra que se sale del cauce natural].

Al-Kulliyāt 85:

الغم الدائم الذي لا يعرف له سبب يندر
بالمالخونيا

[La aficción continua y sin causa aparente advierte que sobrevendrá *melancolía* (mālaĵūnyā)].

Al-Dajira 7-18:

والتوقي من الأمراض التي تكون وراثية عن الآباء وهي
أيضا في أكثر الامر سبعة الجذام والبرص والدق
والسل والمالخوليا

[Las enfermedades hereditarias de las que hay que precaverse son 7: las elefantiasis, la lepra, la tisis, la tuberculosis y la *melancolía* (māĵālūyā)].

Es necesario tener presente que en árabe, *melancolía*, nunca significó un humor del cuerpo, aunque sea la medicina árabe la divulgadora de la teoría de los cuatro humores. Siempre, el sentido de los textos árabes, nos lo presenta como nombre de una enfermedad producida por la bilis negra (uno de los humores). Es decir, la traducción del griego no pasó al árabe y sí al castellano. Pero, el cambio semántico, el llamar con el nombre de la causa de la enfermedad a la enfermedad misma, ocurre en árabe, que sigue denominando a la bilis negra: **السوداء**, su nombre autóctono.

4.4. Si, ahora, nos fijamos en la forma, constatamos que el árabe translitera simplemente el griego, pero, no fija la forma, de tal manera que nos encontramos con variantes tales como:

مالخوليا — مانخوليا — مالخونيا

(mālanĵūlyā-mānāĵūlyā-mānāĵūnyā-mālanĵūnyā), que acabamos de ver en los textos aducidos ¹⁶.

¹⁶ Dozy, *Supp.* sólo recoge el término **مالنكوليا** (mālanĵūlyā), "úlceras en las piernas", que no tiene nada que ver con **μεγαλλολία**, sino que lo deriva de **μελκηρία**, "clase de tumor parecido a los panales de las abejas". No registra, por tanto, nuestro término.

Es decir, tenemos cuatro variantes diferentes que no se suceden cronológicamente, sino que coexisten. Y, además, esto ocurre no sólo en los distintos tratados médicos, sino también en los estudios de los lexicólogos. La forma no se fija y oscila muchas veces hasta dentro del mismo autor. En el árabe actual el nombre ñe esta enfermedad es **سواسر سوداوى** Algo semejante ocurre con las formas castellanas. Encontramos *malenconía*, *melancolía*, *malencolía*, y también, como en árabe, a veces hasta en el mismo autor.

4.5. A la vista de todos estos datos, podemos sospechar que, la dependencia de los tratados médicos castellanos de los árabes, se puede rastrear en el léxico. ¿Acaso no es posible que, la ampliación semántica castellana, sea solamente debida al influjo de los árabes? ¿No podríamos pensar que, la oscilación de las formas que encontramos durante siglos, pudo tener si no su causa, sí un apoyo poderoso en el mismo hecho de la lengua adstrato, que, por otra parte, fue en gran medida transmisora de los saberes médicos griegos? Hemos de tener en cuenta que, durante toda la Edad Media, la medicina en latín y más tarde en castellano bebió en fuentes árabes y que, muchas veces, términos griegos pasaron al castellano a través de esta lengua.

بلفموني — فلفموني — غلفموني

5. PALGAMONI GALGAMONI del ar.

y éste del gr. φλεγμων 'hinchazón', 'tumor'.

En ar. significa 'cierta especie de tumor en cualquier parte del cuerpo'.

5.1. Aparece en nuestro texto castellano como una 'clase de apostema':

"e la postema que llaman rrosa e la postema que llaman *palgamoní*..." (6v).

"Apostema que es llamada rosa e la que es llamada *palgamoní*".

"Cuando acaesçe en el meollo la apostema es llamada *palgamoní*"... (13v).

"La otalmia. Laman los primeros *galgamoní* quiere dezir postema caliente e fazese en todo el cuerpo e quando acaesciere en la brancura del ojo..." (33v).

5.2. En árabe se documenta en los siguientes textos:

'Amal 202

البلفموني يوقعه المحثون على الورم الدموي
العلامات البلفمونية الحمرة والنتفاخ والوجع والالتهاب

[Los transmisores dan el nombre de *balgamūnī* al tumor sanguíneo. Los síntomas son: rojez, hinchazón, dolor e inflamación].

Al-Kulliyāt 48,49,97

واما الاورام الحائثة عن هذه الخلط (الدم) فمنها
 الورم السّسى فلغموني وحدوث هذا الورم انما يكون
 عن خروج هذا الخلط في الكمية أكثر ذلك وقد تعين
 على حدوثه الاسباب التي من خارج بمنزلة الرض
 والقطع وحرق النار وغير ذلك وهذا الورم يختلف
 بقدر غوره في الجسم وقلة غوره

[Entre los tumores que se forman de este humor (la sangre), se ennumeran: el tumor llamado *falgamūnī*, cuyo origen se debe exclusivamente al exceso de sangre. También, ayudan a su formación, causas externas como una magulladura, corte, quemadura de fuego y otras. Este tumor es diferente según su mucha o escasa profundidad en el cuerpo].

والحميات التي يكون عن الاورام الفلغمونية عظام

[Las fiebres derivadas de los tumores *falgamūniyya* son muy grandes...].

في علامات الاورام وعلامات هذه الاورام
 أن يينون اللهب فيها والحرارة أشد منها في
 الفلغموني

[Sobre los síntomas de los tumores..., los síntomas de estos tumores son inflamación y rojez, pero, todavía éstos se manifiestan más intensamente en el *falgamūnī*].

Habal 4,11

وان لم تخرج الشيمة لكى لا يكون من ذلك
 فلغموني وهو ورم المرة=مرا

[Si la placenta no sale, para que no se forme *falgamūnī*, que es el tumor de bilis roja]...

Al-Dajira 137,285

في جملة الاورام . . . والضربان خاص بالفلموني . . .
 كما أن الفلموني روم يكون من الدم وحدة او
 روم قد خالط شي يسير من الصفرا . وعلاج
 الفلموني . . .

[Sobre todos los tumores..., las punzadas son específicas del *galgamūnī*. El *galgamūnī*, tanto sea un tumor de sangre y virulencia o un tumor que lleve mezclado alguna cantidad de bilis amarilla, su tratamiento será...].

وتتولد (الدبيلات) أيضا عن الورم الحار
 المعروف بالفلموني

[Los apostemas se originan, también, de un tumor cálido llamado *galgamūnī*...].

5,3. La coincidencia en cuanto a sentido se refiere, es obvia, aunque en el texto castellano, a excepción de la primera de carácter más general, hemos recogido las formas que aparecen en el capítulo de los ojos objeto de nuestro estudio.

5,4. En cuanto al aspecto formal, podemos observar en el paso del griego al árabe, la conservación de las consonantes, que el árabe simplemente translitera, en *falgamūnī* y altera ligeramente en *balgamūnī*; es decir, sonoriza la bilabial fricativa griega φ en *bā'* o transforma su φ en *gayn* en *galgamūnī*, hecho que podríamos explicar como una asimilación a la consonante interior consecuen- cia de vulgarismo¹⁷.

Por otra parte, en árabe, no es posible la existencia de un grupo de consonantes iniciales y, cuando esto ocurre, la lengua lo resuelve añadiendo un *alif* prostético o, como en este caso, intercalando una vocal entre las dos consonantes para deshacer el grupo.

También es árabe el sufijo derivativo *Nisba*, cuya finalidad es indicar una relación de dependencia, sea de la clase que sea. En

¹⁷ Esta forma la documentamos únicamente en el texto de Tābit b. Qurra, *al-Dajira*, que los conocedores de la literatura médica juzgan con algunas reservas.

nuestro caso, indica 'lo que está inflamado', es decir, una clase de tumor que se manifiesta por una hinchazón.

En cuanto a las formas castellanas¹⁸, es preciso que deriven de las árabes, porque, de otra manera, no podríamos explicarnos su terminación ni la coincidencia de la misma vocal epentética. Y, es curioso observar, que las variantes del texto castellano, son también semejantes a las que podemos documentar en los árabes. Así, encontramos *palgamūnī* cuya p- podría tener su origen en el ensordecimiento de la *bā'* inicial o acaso, en el refuerzo articulatorio de la fricativa *fā'* y, también, *galgamoni* transcripción literal de la forma documentada en *al-Dajira*.

6. Otro de los términos, que aparece en este capítulo de las enfermedades de los ojos, es TÚNICA CORNENINA, denominador de lo que hoy llamamos córnea. Es, pues, un término anatómico. En los textos árabes, se dice, también, **الطبقة القرنية** [túnica corneana].

6.1. Hemos consultado diferentes diccionarios castellanos y comprobado la ausencia de este término. Solamente, en algunos, encontramos córnea. Así:

DCEC: cornea < CORNEUS y se documenta en 1709. Aparece también *cornalina* y *cornerina* pero con el significado de 'ágata'.

En *Aut* y *DRAE* sólo aparece *córnea* definido como nombre de una parte del ojo. El mismo significado que el de nuestro texto.

En *Cov.*, *Tes* y *APal.*, *Voc* no aparecen ninguno de los dos términos.

Cov., *Tes* dice de *cornerina* que es una piedra preciosa.

6.2. En el texto castellano estudiado aparece *córnea*, una sola vez, —la primera vez que se cita esta parte del ojo—, pero, de ahí en adelante, siempre nos encontramos *cornerina* y variantes de este término citadas como "túnicas del ojo".

Así: "la vña es pujamiento en la túnica *cornea*... (34v)"

"...en las curas de las llagas de la *cornenita* (35v)"...

"La manera quarta, son dolencias de la *cornenina* (35v).

"En las llagas de la túnica *carneruna*..." (35v)

"Comenzó la llaga en la *cornerina*" (35v)

"...en faz de la *cornerina*" (35v)

"...que sea en *cornerina*" (35v)

"se ayunta entre las cascás de la *cornerina* que la *cornerina* ha quatro túnicas vna encima de otra" (36r).

"...en faz de la *cornerina* e son de la primera túnica" (36r).

¹⁸ A. Steiger, *Contribución a la fonética del Hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y en el siciliano*, Madrid 1932, señala, como característica de la transcripción del árabe hispánico el paso de la *bā* > *b* o *v* y, sólo en el paso del árabe al griego o al siciliano, *Bā* > *p*. Asimismo, el paso *bā* > *f*-, en árabe hispánico y, a veces, F-, H- ó Ø- (13, a).

"E las llagas que se fazen en las tunicas de la *cornerina* e llamanlo nuue"... (36r).

"...maduramiento de la color de la *cornerina* o que se mude de su color..." (36v).

En los restantes textos médicos consultados, únicamente, encontramos *cornea*.

Así en *Vill Sum.*:

"La *córnea* después de lo blanco paresce y es vna telilla sola conjuntiva..." (62).

"De rotura de la *córnea* y de cáncer Segundo padeçe la *córnea* rotura en todas o algunas de sus pielezitas..." (63).

"Albugen que es nube en la *córnea* procede..." (67).

M. M. *Anoth.*:

Esta tela... en la parte delantera hazia el agujero de la hubea es transparente a semejanza del cuerno labrado para linterna y por esto se llama esta túnica *córnea*... (XXLXV).

6,3. Los textos árabes nos dicen:

'*Amal* 56:

الفصل الرابع في أمراض الطبقة القرنية

[El apartado cuarto trata de las enfermedades de la túnica corneana...].

Al-Kulliyāt 15:

وهذا الغشاء يسمى الطبقة العينية ويلى هذه
الطبقة مغطيا لها جسم كيف صلب صاف شبيه
صفحة رقيقة من قرن أبيض وتسمى القرنية وهي
تلون بلون الطبقة التي تحتها . . .

[Y, esta membrana, se llama túnica úvea (iris); próxima a ella y cubriéndola, existe una sustancia densa, dura y nítida.

da que se asemeja a una lámina delgada, elaborada de cuerno de color blanco. Se llama *corneana* (córnea) y, recibe el color, según la túnica que está por debajo de ella...].

Hunayn 75:

وقد ام الرطوبة الشبيهة ببياض البيض ثلاث
طبقات . . . وعلى هذه الطبقة (العنبية) طبقة
ثانية شبيهة بالذبل في لونها وهيتها لانها مركبة
من اجزاء اذا قشرت بعضها عن بعض وجدت
كالصفايح ولذلك سميت باليونانية (قيراطويديس)
أي القرنية .

[Delante del humor parecido a la clara del huevo (esclerótica), existen tres túnicas... Y, sobre esta túnica (la úvea), se encuentra otra segunda túnica similar a la concha en color y aspecto, porque se compone de partes que, cuando se descortezan unas de otras, se asemejan a láminas; por esto, en griego, se le da el nombre de *qīrātūyadīs*, es decir, la *corneana* (córnea)].

6.4. Si, ahora, nos fijamos en su forma, podemos sospechar asimismo esta dependencia del árabe.

En árabe, siempre que se cita la córnea, se dice **الطبقة القرنية** [túnica corneana]. En el texto castellano: *túnica cornenina*. En ambos casos, el adjetivo que define esta túnica, es un derivado de cuerno. Porque, en árabe deriva de *al-qarn* 'cuerno', como la forma de origen latino. Pero, pensamos que, la forma árabe, puede ser la causa de esta nueva sufijación. Muchas veces, en los textos árabes, han desaparecido los puntos diacríticos que diferencian las consonantes y, fácilmente, *yā'* se confunde con *nūn*, tanto en posición inicial como medial o final, que es nuestro caso. Así, en lugar de *-niyya* pudo leerse *-ninna* y, por reducción de la consonante doble, *-nina*.

Otro de los motivos que nos inducen a pensar en una dependencia es el hecho de que, nos encontremos, también, con la variante

carn- con la vocal de la sílaba inicial *a* propia de la forma árabe, y no *o* que sería la correspondiente a la latina.

Las variantes con *-r-* en lugar de *-n-* podrían explicarse en nuestro texto como simples erratas, si tenemos en cuenta, que se trata de una copia descuidada; pero, el hecho de que abundan estas formas, nos inclina a pensar en una posible disimilación consonántica, no extraña a nuestra lengua y que, dado el carácter de nuestro texto, es razonable: *-r-n-n-n- -r-n-r-n-*.

7. ADUBAYLA del art. *دبيلة = دبيلات* 'tumor blando, apostema que se abre y puede localizarse en cualquier parte del cuerpo'.

7.1. Este significado coincide con el del texto castellano, pero, en este capítulo, se localiza siempre en el ojo.

Dice así:

"este es postema que se faz en la carnuna de manera de manera de la duren dicha. E quanto ayunta el venino e quiebra llamanle *dubayda* (35v)".

"La *Adubayla*. Es vna manera sola de las llagas de la cornerina quando enbejeçiere correrá dende las vmidades del ojo; a esta manera llaman *dubayla* (36v)".

Tes. Med.:

"Et son muchos linaies de las apostemas que se fazen en el cuerpo. Porque las vnas se fazen conpuestas de sangre e de colera. Et las otras... Et d'estas apostemas d'ellas son que han nonbre *adubela* en arauigo et ay d'ellas que non han nonbre..." (f. 64).

7.2. Los textos árabes que pueden documentar este término son los siguientes:

'*Amal* 57:

والدبيلة قرحة عظيمة تأخذ الطبقة (القرنية)
وأسبابه مثل البثور

[La *dubayla* (ulceración icorosa) es una úlcera grande que ocupa toda la superficie de la córnea... su causa es la misma que la que originan las pústulas].

Ibidem 158:

في امراض المثانة وفيه . . . والدبيلة . . . والدبيلة

خراج

[Entre las enfermedades de la vejiga... la *dubayla*... que es un absceso...].

Ibn al-Hassā' 46-430:

(دبيلة) والدبيلة دائماً يجتمع في الجوف هذا من
اللغة واما الطباً فيخسون بالدبيلة الخراج البارد
المادة حيث كان من البدن

[*Dubayla*: es una enfermedad que afluye en el interior. Esta definición es filológica. En cuanto a los médicos, aplican de un modo específico el nombre de *dubayla*, al absceso de sustancia fría siempre que provenga del cuerpo].

Al-Dajira 136-284:

في الدبيلات — هذه العلة يكون تولدها في أكثر
الأمر عن ضعف الهضم وسوء الاستمرار... فيجتمع
من تلك التخمر وطولت غليظة لزجة في عضو....

[Sobre las *dubaylāt*: el origen de esta enfermedad suele estar, en la mayoría de los casos, en la falta o alteración de digestión..., consecuentemente, a causa de la falta de digestión (dispepsia), se originan humedades gruesas y viscosas en cualquier órgano...].

Al-Kulliyāt 47:

القول في الامراض الباردة الرطبة المادية... الاورام
السمّاء دبيلات وهذه الاورام توجد محتوية على مادة
شبيهة بالحماة والزبل أو عكر الزيت أو الطين أو الفحم
وعنده الاورام أكثر ذلك انما هي مركبة من الخاطين
الأسود والبلغم.

[Disertación sobre las enfermedades frías húmedas y con materia..., los tumores llamados *dubayla*, contienen una

sustancia similar a las brasas y al estiércol, o al poso del aceite o al barro o al carbón. Y, estos tumores, en su mayoría, suelen estar compuestos de dos humores, la bilis negra y la flema].

Ibidem 85:

كثرة السلع يخشى منها دبيلة

[El exceso de pústulas hace temer la *dubayla*].

7.3. En cuanto a su forma se refiere, la transliteración del árabe carece de problemas. La pérdida de *tā' marbūta* es normal en el paso al castellano. También lo es, la incorporación del artículo que, en nuestro texto, ha perdido su consonante implosiva *lām*. La razón es obvia. En árabe, cuando la palabra que sigue al artículo, comienza por una de las letras solares, dicha consonante se asimila a la final del artículo. De ahí que, *al-dubayla*, sonara *ad-dubayla* y, por simplificación de la consonante doble, nos encontramos con la forma *adubayla*.

Un dato más, a tener en cuenta, para justificar la dependencia árabe, es la conservación del diptongo *ai*. No conocemos la fecha de nuestro manuscrito. Podemos suponerlo, atendiendo a criterios paleográficos, de finales del s. xv o comienzos del xvi. Sin embargo, hemos de tener en cuenta que, el que poseemos no es el original, sino una copia —el descuido del copista nos lleva a pensar así— y, este original, puede remontarse a fechas muy anteriores.

Por el contrario, en el texto de *Tes Med* nos encontramos el diptongo monoptongado y, aunque los supusiéramos coetáneos, no debe extrañar esta coexistencia de formas, tanto más que el dato que nos proporciona la obra —la fecha de su compra y el lugar donde se adquirió— es Burgos 1541. No cabe duda, pues, de que el autor de las recetas del *Tesoro de la Medicina*, si bien influido por los autores árabes —los cita abundantemente—, pudo ser castellano menos arabizado que el copista del texto anónimo objeto de nuestro estudio. Finalmente, ninguno de los diccionarios consultados registra esta forma.

8. Centramos ahora el estudio en la exposición de cada enfermedad, que se estructura como sigue: primeramente se *define*, luego se señalan sus *causas* y, por último, los *síntomas* que la acompañan. Tras esto se desarrolla el *tratamiento*, en el que se mencionan los *medicamentos compuestos*; entre éstos, suelen incluirse los colirios secos (*šiyāf*) o los colirios en polvo (*kuḥl*). Después, los *medicamentos simples*, la aplicación o descripción de la *operación quirúrgica* (el hierro o el trabajo manual), *el régimen alimenti-*

cio y la evacuación. Por último, se añade un apartado que recibe el nombre de *consejos y advertencias* y, en algunos casos, se añaden otros dos apartados, uno dedicado a los *emplastos* y *ungüentos* y otro llamado *particularidades* o *jawāṣṣ*, es decir, conteniendo los *remedios simpáticos* que se han de aplicar en cada caso concreto.

Esta misma ordenación se mantiene en el texto castellano, sólo que en éste, no figura ningún epígrafe encabezando cada apartado que señala las distintas divisiones, sino que se engloba toda esta estructura bajo el enunciado de la enfermedad. Sin embargo, la ordenación del texto árabe que acabamos de describir subyace en el romance como veremos a continuación.

8.1. Nos fijaremos, pues, en el *tratamiento* de cada enfermedad que, como hemos dicho, se ordena en ambos textos de manera semejante. Basta comparar el primer apartado del capítulo dedicado a la *sarna*, para darnos cuenta de ello. Así, en árabe leemos:

الجرب . التعريفات . خشونة تعرض في باطن الجفن

[La sarna. Definición: es una aspereza que se produce en el interior del párpado].

Texto castellano:

“La sarna. Es esperura de materia sangría aguda que puxa la natura dentro del papebre e lo mas que acaesçe en pos la dolencia de quel’dizen obtalmia e las llagas”.

Es decir, engloba su definición y sus causas, mientras que, en el texto árabe, se tratan independientemente, marcándose los distintos contextos mediante un epígrafe:

الأسباب . مادة بورقية من دم حار يحدث

حكة ثم يجرب

[Causas: una sustancia salitrosa y nitrosa derivada de sangre caliente, o cualquier secreción aguda que origine comezón; luego, se transforma en sarna].

A continuación, siempre sin que medie epígrafe, el texto romance coloca los síntomas y el tratamiento; por el contrario, en el árabe, se desglosan y llevan su título correspondiente:

العلامات . الخشونة اولا ثم يصير متقرحا منه شيء
 شبيه بالحصب والعرق الرقيق والخردل واخر أكبر
 منه كشقوق التين أصعبه . التدبير . الفصد في
 الاول ثم الاسهال ثم الاكتهال يشياف الشراب
 ثلاث كحلات بينهما مقدار ساعة ثم ينتفل الى السنبل
 وفي الثاني يسقى نقيع هليلج عهدي ثم الفصد . . .
 والثالث الاسهال بحب القوقايا وطبيخ الافيشمون
 ويحرك او يقطع بالبضع ويحمل عليه النشادر ثم
 جذر عليه قليل زعفران ثم الشياف الموشق نافع .

[*Sintomas*: una aspereza que posteriormente degenera en úlcera. Existen dos modalidades de tracoma (sarna). La primera es similar a la grava, a la raíces finas y a la mostaza. Y la otra, mayor que la anterior, se asemeja a la grieta de los higos resultando la más difícil de tratar. *Tratamiento*: en el primer caso es necesario practicar la flebotomía, la purga seguida de la aplicación sobre el párpado del colirio seco de vino en tres alcoholaciones, dejando entre ellas un mínimo de una hora y, finalmente, se pasará a la valeriana. En el segundo caso, se ha de beber infusión de mirobálanos con tamarindo, a continuación se practica la flebotomía... En el tercer caso, es necesario purgar con pastillas qūyāyā y cocción de cúscuta. Además, se debe restregar o cortar con el escalpelo pequeño, a la vez que se le aplicará amoníaco; después, se espolvorea un poco de azafrán seguido del colirio seco, teniendo en cuenta que el colirio de goma amoníaca está especialmente recomendado].

En castellano:

“...e es de quatro maneras. E la senal de la primera es asperura e bermejura e poca humidat sin dolor e sin grant dapno. E la senal de la segunda que sea la asperura e la bermejura e la humidat mas con dolor e pesadunbre en el ojo. E la senal de la terçera que la asperura e la ber-

mejura e la humidat sera mas e la dolor mas fuerte e quando trastornares el palpebre. E por ende llaman a esta manera la figal. E la senal de la quarta mucho mas asperura e bermejura e dureça de todos los otros porque dura mayor tiempo e es mas graue de guareçer mas no guareçe en lo mas. E la cura de la primera la sangria e el gexar. E toman vna parte de açafrañ e quarta parte de alunbre blanco e muelanlo con agua e destellelo en el ojo e guarezca. E la cura de la segunda es la sangria e las purgas e destelle en el ojo los torçiscos verdes e los vermejos fasta que guarezca. E la cura de la terçera la sangria de la vna capital e las purgas e curalo con que encoja mucho con I de los torçiscos que son dichos en el libro de los ojos. E si guareçiere si non gregalo con fierro segunt dexiemos en el libro de la çirurgia. E la manera quarta maguer non guareçiere curalo con la sangria si non sabras que non puede guareçer”.

9. Vienen después, en el texto árabe, los *medicamentos compuestos* que son: los torciscos verdes y bermejos y los del Libro de los Ojos equivalente a colirios secos (*šiyāf*) citados en los tratados oftalmológicos árabes, por ejemplo en Alcoati¹⁹, que en castellano no están incluidos en el párrafo anterior. A continuación, los *medicamentos simples* y el *régimen alimenticio*, apartados también incluidos en el castellano aunque no los trate de una manera independiente y sistemática.

La semejanza de ambos tratados es pues evidente aunque el castellano englobe la materia que el árabe desglosa. Hemos de tener en cuenta que, el tratado árabe, es mucho más cuidado y estructurado que el texto romance que comentamos.

No podemos seguir un cotejo pormenorizado de todo el tratado —el espacio de que disponemos limita nuestro estudio— pero, en todo él, podríamos constatar que esta misma estructura y orden se mantiene, lo que confirma la dependencia del tratado romance de los árabes.

9.a. El estudio de la *farmacopea* empleada en la curación de las enfermedades de los ojos, nos muestra dos clases de medicamentos: *compuestos* y *simples*. Entre los primeros, ambos autores utilizan los colirios que pueden ser ‘en polvo’ o ‘secos’ y ‘en pasta’,

¹⁹ Este *Libro de los ojos*, ha de referirse al así denominado del que es autor Galeno y que está contenido en los *Summaria Alexandrinorum*. Se cita muy frecuentemente en los tratados oftalmológicos árabe, así, en el capítulo II del ‘*Amal*’ de Ibn al-Jaṭīb, que contiene las enfermedades de los ojos y que puede ser considerado una monografía sobre el tema, y en Alcoati, entre otros, cf. *La Quinta Maqāla del Tratado de Oftalmología de Alcoati*, ed. María de la Concepción Vázquez de Benito, Salamanca 1973.

llamados respectivamente en árabe 'kuhl y šiyāf'; en castellano 'alcofol y torcisco'. La documentación de colirios 'en polvo' es abundante en nuestro texto. He aquí algunos ejemplos:

'Amal 48 y 51

في القمل . التدبير . . . ويظلى بالكحل
المتخذ له

[El piojo (tracoma). Tratamiento: se aplica *al-kuhl* (colirio en polvo) específico para esta enfermedad].

في الغدة . التدبير . . . ثم يرسل عليها الكحل
المجفف

[Sobre el tumor del lagrimal. Tratamiento: después, se le aplica *al-kuhl* (colirio en polvo) desecativo].

También en *Acef.* los ejemplos son abundantísimos y, siempre, con idéntico significado. A manera de ejemplo véanse los siguientes:

Acef. 32r, 32v, 33r, 34r

"E la su cura (las pestañas) por vmidat fria... e alcofolarse con *alcofol* que dizen besalicon. E si conpliere si non toma la cura del libro de los *alcofoles*..."

"E curelo (lagrimal) con los *alcofoles* mas ensutos o los *alcofoles* correntios en que aya alunbre e su semejante de lo que es en el libro de los *alcofoles*".

"E alcofolarlo con este *alcofol* que es su reępta... e muelo e alcofola con ello".

"...e *alcofola* (para otalmia) el ojo con vino anejo... si non *alcofola* con los poluos amariellos e lo qu'el semeja de los *alcofoles* que son en el libro de los *alcofoles*..."

Aparece, asimismo, este término en otros tratados médicos, tanto árabes como castellanos, siempre en el capítulo dedicado a las enfermedades de los ojos. Así el filólogo Ibn al-Haššā' 64-601 dice:

(كحل) اذا قيل مطلقا او مع ادوية فالمراد به
الاشد، واذا شبه به كثير التسحق فالمراد به كلما
يكتحل به من الادوية الحجرية التي ينعم سحقها

[*Kuhl*, en general, o con medicamentos, significa antimonio. Si se compara a algo machacado significa todo aquello que se aplica en colirio que contenga medicamentos minerales que hayan sido bien triturados].

En Ch., *Menor*, 142, 143, 208:

“Otro *alcofol* fecho de los granos mondados del auena bien linpios de sus cortezas e mucho molidos (ojo)”.

“E de las cosas que guarda sanidat e vista de los ojos es *alcofolar* a menudo en ayunas con xarab de rosas fecho con açucar”...

“e *alcofola* con ello con alfilele o otra cosa mas gruesa e sienpre en ayunas e non ençima de comer que esto conuiene a qualquier *alcofol*...”.

Esta significación de *alcofol*, ‘colirio en polvo’, que acabamos de documentar en los textos médicos medievales, no aparece entre las acepciones que encontramos en diferentes diccionarios²⁰. Podríamos considerar cierta aproximación del sentido de la tercera acepción del DCEC. Sin embargo, no coincide la fecha de documentación. Corominas nos dice que fue Paracelso en el s. xvi quien dio esta acepción —“esencia obtenida por trituración, sublimación o destilación”— a la palabra *alcohol*. Si consideramos que, nuestro *alcohol* es ‘polvo’ y no ‘esencia’, notaremos que la semejanza vendría dada solamente por la forma de preparación —trituración de elementos—, en cuyo caso, podríamos adelantar la documentación. Pero, no parece posible una coincidencia total, y, la acepción que encontramos en estos tratados oftalmológicos, —no desechemos las restantes también existentes—, puede ser de origen árabe y tan antigua como la transmisión de la palabra *alcohol* de los textos médicos árabes a los castellanos, s. x, xi, etc. Esta antigüedad y la frecuencia de su uso, pudieron ser la causa de que llegara a ser tan común y conocido que se empleara como término de comparación en la descripción de la forma de hacer otros mediamientos. Así:

Acef. 55r, 142:

“e muelalo commo *alcofol*...”

“e el mirto mollido como *alcofol* e la acacia...”.

²⁰ En el Libro de J. Vernet: *La cultura hispano-árabe en Oriente y Occidente*, Barcelona 1978, p. 158, leemos: “alcohol (kuhl): en árabe esta palabra designa distintas sustancias como el sulfuro de antimonio (negro) o el cxisulfuro de antimonio natural (rojo oscuro). Con el artículo *al-* aparece ya en el romance de la Península Ibérica en el año 1278, pero no pasa a tener su significado actual hasta finales del s. xv. (Cf. Corominas, *Breve Dicc. etimológico de la L. Castellana*, Madrid 1961)”.

Ch. *Menor*, 109, 114:

“Toma vna onça de almartaq que es escoria de plomo mucho molido commo *alcofol*...”.

“muela mucho el erbatur e çernido commo *alcofol*...”.

Es decir, en la medicina medieval en castellano, *alcohol* es también un ‘colirio en polvo’ que se hace reduciendo a polvo finísimo diversos elementos simples y que se utiliza para curar las enfermedades de los ojos. Además, aparece como término de comparación, para indicar la manera de preparar otros medicamentos.

9,b. Por su parte, Ibn al Jaṭīb nos describe diferentes clases de este colirio en su libro ‘*Amal*’:

‘ <i>Amal</i> 45	colirio rojo y amarillo
” 63	colirio basilicon y luminoso
” 51	colorio desecativo
” 60-63	poderoso mayor, poderoso menor, de hieles, alcanforado, blanco, de malobrato y al-talasiyīn.

Por otro lado, el oftalmólogo Alcoatī los reduce a siete clases distintas:

18-2, 38-26	colirio basilicon
20-5	colirio de plomo
22-6, 34-20	colirio indio
24-8	colirio de reyes
28-12	colorio sublima
34-19	colirio poderoso
46-38	colirio de vencejos.

En *Acef*. no aparece una clasificación ordenada, —el ms. que poseemos debió ser una copia apresurada o hecha por un copista descuidado que lee mal el original, salta líneas, omite palabras a veces, deja blancos cuando no logra descifrar el original, etc.— pero, a través de los pasajes en los que encontramos *alcoholes*, podemos identificar algunos de ellos. Así:

‘*alcofol agudo*’ (34v, 36v, 38v), que acaso pueda equipararse a los ‘*poderosos*’ de los árabes,

‘*polvos amariellos*’ (34r) con el ‘*amarillo*’

‘*el de vino anejo*’ (34r) acaso con ‘*el rojo*’

‘*el de fiel o de hieles*’²¹ y otros llamados genéricamente ‘*ensutos o correntios*’²², o sin apelativo, pero, en los que se nos da su com-

²¹ En *Acef* dice: “*alcofolese con todas las fieles simples o ayuntadas...*” (37v): “*alcofolese con qual fiel ouier de todas las animalias simples o ayuntadas con çumo de finojo o miel, solamente las fieles de las aues caçadoras...*” (38v)...

²² *Acef*, 32v.

posición²³ que nos permite identificar o notar la diferencia con los árabes.

Sin embargo, no podemos dudar del origen del *alcohol basilicon* que se menciona abundantemente en ACEF y, también, en textos árabes oftalmológicos: De este modo, Ibn al-Jaṭīb en el 'Amal citando el *Kitāb al-Sāhīr*²⁴ describe el *colirio basilicon* según el *Tratado Oftalmológico* de Alcoatī. Dice así, 19-2:

صفة باسيلقون المروني من كتاب حنين ينفع من
الحكة التي تكون في العين والسلاق والدمعة
والظلمة يؤخذ هليلج أصفر منزوع النوى عشرون
درهما عشرة دراهم زنجبيل وزيد البحر ونحار
محرور وأقليميا الذهب من كل واحد عشرة دراهم
ملح عندي وصبر وماميثا وسنبل من كل واحد خمسة
دراهم فلفل ودار فلفل من كل واحد ثمانية دراهم
و من الشاذنج شيء وقد يغير لون الادوية ثم يدق
ذلك وينخل بحريرة ويكحل به .

[Colirio *basilicon* tomado del libro de Ḥunayn cuyos efectos son beneficiosos para la comezón, la blefaritis, la epifora y la amaurosis, y que está compuesto de mirobálanos citrinos sin pipos 20 dracmas; 10 dracmas de jengibre; alcionio, cobre calcinado y cadmio de oro 10 dracmas de cada uno; sal india, áloe, hierba lagartera y valeriana 8 dracmas de cada uno; pimiento dulce y picante 8 dracmas de cada uno, y un poco de hematites para que cambie el color de los medicamentos. Se trituran todos éstos, se tamizan a través de una seda y se aplica al fármaco resultante en colirio].

²³ Así en *Acef*. "alcofolarlo con este *alcofol* que es su rezeptá: toma la tutia cinco onças, mirabolanos çetrinos onça e media, exural con una onça de aloe e pebre luengo de cada vno vna onça e muelelo e alcofola con ello" (33r). "Alcofol esta es su rezeptá: toma agallas e acaçia de cada vno vna parte e del azeite media parte sea todo molido e cernido e alcofola con ello"... (36r).

²⁴ Se trata de Yūsuf al-Qass citado por Ibn al-Jaṭīb. Personaje que vivió en la época del califa Muktafī (903-308) y que recibió el apodo de al-Sāhīr, 'el insomne', porque pasaba las noches dedicado al estudio de las ciencias o, también, porque un tumor canceroso en la cabeza le impedía dormir.

En este mismo texto dice Alcoatí, 39-26:

صفة باسيلقون من كتاب الساهر أسهل الكحل نافع
 من الظلمة وابتداء الماء ويحد البصر ويقطع
 الاكحال مجرب يؤخذ نحاس محرق وزن ستة دراهم
 اشد وأقليا الذهب وفلفل ودار فلفل وملح هندي
 من كل واحد وزن درهمين قرنفل وسنبل من كل
 واحد درعم ونصف مال بوا وقاقلة وماميران
 وزعفران ونشانر وأسارون وصبر سقطرى وشياف
 ماميثا وسادج من كل واحد درعم زيد البحر
 وأشنة زملح ذراني من كل واحد ثلاثة دراهم
 مسك أربع حبات كافور دانقان يدق الجميع وينخل
 بحريرة ويكحل به .

[Descripción del colirio *basilicon* del *Kitāb al-Sāhir* que es uno de los colirios más suaves y que resulta beneficioso para la amaurosis, la formación de la catarata, agudiza la visión y evita la ceguera estando ya experimentado: cobre calcinado el peso de 6 dracmas; estibio, cadmio y oro, pimienta dulce y picante y sal gema indica el peso de 2 dracmas de cada uno; cardamono, amomo, cúrcuma, azafrán, amoníaco, ásaro, áloe socotrina, colirio de hierba lagartera, malobrato 1 dracma de cada uno; alcinio, musgo, salgema 3 dracmas de cada uno; almizcle 4 granos; alcanfor 2 daniq. Se trituran todos, tamizan por una senda y se utiliza el colirio resultante].

En *Acef.* la documentación es abundante: 32r, 32v, 35r, 37r

“alcofolarse con *alcofol* que dizen *basalicon*”...

“ e la cura de lo grant tienpo el *baselicon*”...

“e alcofol con *basilicon*”...

“e alcofolese con *basalicon*”...

No obstante, nunca se nos da su composición. De nuevo, hemos de pensar que, el uso frecuente, eximiera al autor de dar explicaciones.

Tampoco esta 'clase de alcohol' aparece registrada en los diccionarios que hemos consultado. Encontramos su homónimo *basilicon* como unguento, 'ungüento basilicon', pero nunca 'colirio o alcohol'.

En DLE se define: "ungüento basilicon. El madurativo y supurativo cuyo principio medicinal es la pez negra".

Cov. dice: "ungüento que hazen los boticarios y por ser preciado lo llamaron regio, que es lo que significa el nombre de basilicon".

Aut. repite la definición de Covarrubias y documenta este término en 1680 (Prag. de Tass.).

DHLE anticipa la documentación al s. XVI pero, también como unguento. Es decir, no aparece registrado en ninguno de los diccionarios consultados.

Documentamos la palabra *basilicon*, dos veces, en la obra médica de Galeno, en dos capítulos distintos (ojos y afecciones de los nervios), pero, sin diferenciar "ungüento" y "alcohol"²⁵. Más bien podríamos pensar que, en ambos casos, se trata del unguento. Es, pues, solamente en los textos árabes donde encontramos dos significaciones diferentes de *basilicon*: *marham bāsiliqūn* que es el unguento y el *kuhl bāsiliqūn* que es el colirio y, de éstos, debieron tomarlo los tratadistas castellanos.

Con respecto al unguento, lo encontramos también documentado en árabe con profusión. Fijándonos únicamente en Ibn al-Jaṭīb podemos documentar: 'Amal 71, 152, 175, 221

المركبة الجمهورية
في أوائل الامر للحدة مرهم أمفيداج وفي المنتهى
ببأسليقون

[Medicamentos compuestos populares. Para el pus de los oídos y la supuración, al comienzo, el unguento de cerusa; al final, el unguento *basilicon*].

²⁵ Dice así: (para catarata) *Opera Omnia*: Indicum basilicon inscriptum: Facit ad incipientem infussionem et omnem visus hebetudinem cicatrices exterrit (vol. XII, p. 782) y (para afecciones de los nervios), Aliud basilicum inscriptum faciens ad praedictos affectus omnemque per consensum nervorum affectionem (Vol. XIII, p. 184).

البواسير . . . في الابتداء مرهم دياخيلون وبعد
الابتداء مضروبا بدعن الورد باسحاقون قليل مع
صفرة البيض

[Para las hemorroides. Al comienzo, unguento diaquilon, después, un poco de *ungüento basilicon* batido con óleo de rosa y yema de huevo].

وللورم والصلب دياخيلون وللقروح مرهم
اسفيداج

[Para la inflamación y el tumor duro, *ungüento diaquilon* y *basilicon* para las úlceras, unguento de cerusa y...]

الرض والالتواء والصلابة . الادوية المركبة
مرهم الباسيلقون مما يحتاج اليه من القويات . . .

[Sobre la contusión, la torsión (del nervio) y la dureza. Medicamentos compuestos: el *ungüento basilicon* es el más indicado entre todos los medicamentos fortificantes].

Por el contrario, en los textos castellanos consultados²⁶, no aparece nunca este *ungüento basilicon*. Solamente el colirio, como acabamos de ver, en *Acef.* y la planta *basilicon* —albahaca— que forma parte de muchos fármacos descritos en diferentes autores.

9.c. Continuando con esta clase de medicamentos compuestos, los colirios, y, siempre, dentro de este mismo apartado, encontramos otro colirio seco utilizado tanto por los autores árabes como por los castellanos, que en árabe recibe el nombre de *šiyāf*, voz de origen siríaco que puede traducirse por 'colirio en pasta', 'tópico duro', 'supositorio'; y, en romance, el de '*torcisco*' o '*trocisco*' de igual significación.

Es interesante, notar, la clara diferencia semántica de estos dos términos árabes empleados para denominar los colirios —el colirio en polvo *kuhl* y en pasta *šiyāf*— que la terminología castellana recoge y diferencia como *alcohol*, es decir, con un arabismo, o *torcisco*, helenismo quizás de uso más antiguo y común en la lengua

²⁶ Solamente Dubler, *Diosc.* cita el "ungüento" y lo documenta en autores del s. xvi.

en los dos aspectos, formal y conceptual, que no fue desplazado por el árabe.

La palabra *torcisco*, del griego τροχισχος, 'ruedecita, píldora', se registra en diversos diccionarios.

Aut. documenta la forma en Quevedo. DCEC documenta la forma latina TROCHISCUS en Nebrija. Dubler, *Diosc.*, anticipa las documentaciones castellanas y cita a Vill., *Sum*, Aviñon, *Sev. Med.* y otros textos posteriores. En *Acef.* puede documentarse profusamente, tanto, en el capítulo dedicado a los ojos como en el resto de la obra. Pero, concretándonos a este capítulo objeto de nuestro estudio, podemos constatar que, su autor, cita constantemente el Libro de los Ojos como fuente de sus recetas. Esta puede ser la razón de la coincidencia de los torciscos empleados en esta obra, con los utilizados en el '*Amal*, que Alcoatí describe en el capítulo segundo de su *Tratado de Oftalmología* dedicado, todo él, a los colirios secos²⁷.

9.d. Otro tanto hay que decir de la *gera*, medicamento purgativo de origen griego, que pasó con su misma forma transliterado a la terminología árabe y al castellano.

Aparece, muy frecuentemente, en este capítulo que estudiamos y, es de uso casi obligado en la terapéutica árabe y castellana, siempre que sea necesaria purgación, lo que equivale a decir que se usa sistemáticamente, puesto que los purgantes se utilizaban cuando la causa de la enfermedad era el exceso de humores o de suciedades en el cuerpo. En estos casos, —que eran los más—, la tera-

²⁷ Así: "los verdes" (31v, 32r, 34v) que Alcoatí describe, 71-63: "un colirio verde: cardenillo 3 dracmas, cerusa, cadmio de plata, goma y gomorresina amoniaca 1 dracma de cada uno". O también, "goma arábica..." y así, una lista de diversos colirios verdes muy empleados. "Los bermejos" (31v, 32r), entre los que Alcoatí cita el de Hunayn (73-67) —se refiere a Hunayn b. Ishāq o Ioannitius para los latinos—, que contiene: "alumbre yemení y hematites el peso de 2 dracmas de cada uno; cobre calcinado ½ dracma, vitriolo verde calcinado 2 dracmas, plomo ½ dracma". Otro colirio rojo fuerte (68): "hematites 5 dracmas, goma arábica la misma cantidad, cardenillo de cobre 10 dracmas, cobre calcinado 6 dracmas, vitriolo verde calcinado 7 dracmas". Estos mismos colirios se citan en '*Amal* 45, 48, 56 etc. "El rosado" (34r), que según Alcoatí se denomina así por llevar entre sus ingredientes rosas tiernas, citado, entre otros muchos, en el libro de Masīh el Damasceno (Abū-l-Ḥasan 'Isā b. al-Ḥakam), contemporáneo del califa Hārūn al-Rašīd y cuyo *Tratado* es muy citado por Rāzī. "El Amarillo" (34r), su nombre deriva del color de las rosas utilizadas en su preparación: "rosas amarillas del color del azafrán", cf. Alcoatí 38-47 y '*Amal* 47,54, etc. "El Amolleficativo", que puede ser blanco y amarillo (34v), son asimismo descritos en los tratados árabes los cuales emplean en su elaboración: goma arábica, tragacanto y almidón o cerusa de plomo y opio. "El de espica" (34r) y "el de memita" (33r), citados por Ibn al-Jaṭīb en el capítulo que estudiamos (p. 53 y 47) y, otros muchos que podríamos identificar en los autores árabes, siempre citados remitiendo al lector al *Libro de los Alcofoles*.

péutica más común consistía en eliminar o disminuir estos excesos purgando al paciente.

Gera, del griego ἱερά 'santo, sagrado', pasó al árabe como *iyāra'y* 'medicamento purgante' y, al castellano, derivado del griego a través de un latín medieval *gera*, *gira*, siempre con idéntico significado.

En griego, suele ir acompañado de un adjetivo que especifica las diversas clases de este medicamento. Dicho adjetivo, hace a veces alusión a alguna de sus características, pero, otras, es un denominativo que indica cierta especie usada o inventada por algún personaje famoso. También, el adjetivo fue objeto de transliteración por el árabe. Así ἱερί πικρα 'gera amarga' se dice *iyāra'y fiqrā*, —ya sabemos que el árabe no posee transliteración posible para que la oclusiva bilabial sorda inexistente en dicha lengua que fue sustituida por la labiodental *fā'*— y en castellano, *pigra* con sonorización del grupo —*KR*— prueba de la antigüedad de su acomodación a la lengua romana. O la ἱερί λογαδιον que pasó al árabe como *iyāra'y Lūgādiyā* y que, encontramos en nuestro texto, como *gera Logodia* o la ἱερά ραλνοῦ, en árabe *iyāra'y Gālinūs* y, en castellano, *gera pigra Galieni* o ἱερί φούφον, en árabe, *iyāra'y Rūfus* y, en castellano, *gera rofini*, etc.²⁸.

Encontramos documentado el término en Galeno que dice así: "divites eam, quae cum cinnamomo conficitur, accipiunt; medicamentum id alii *hieram* dialōēs, alii amaran vocant"²⁹. No encontramos registrado este purgante en ninguno de los diccionarios y glosarios consultados, solamente Du Cange, *Gloss.* nos da el nombre de esta "confectio medicinalis" y la razón de esta denominación³⁰.

²⁸ M. Ullmann, en *Die Medizin im Islam*, Leiden-Köln 1972, p. 296 registra las siguientes clases de 'geras' usadas por la medicina griega y árabe:

ἱερά λογαδιον	<i>iyāra'y Lūgādiyā</i>
" Ρουγον	" <i>Rūfus</i>
" Ραληνοῦ	" <i>Gālinūs</i>
" Ἀρχιγενου	" <i>Arkāgānīs</i>
" Ἀνδρομαχον	" <i>Andrūmājus</i>
" Θεισιωνος	" <i>Tāmīsum</i>
" ιπποχρατους	" <i>Abukrāt</i>

²⁹ Galeno, *Opero Omnia*, ed. Kühn VI, 354, 9-10.

³⁰ Dice así: *Gera pro hiera, ἱερά dicta quasi divina confectio medicinalis est (Papias), Gera pigra: girapriga... haec voz indicat: Joannes de Janua. Gera pigra, Gera componitur cum pigra quod est medicina: et dicitur haec gerapigra, vel gerapitagra quasi sacra vel sancta pigra, propter ejus utilitatem est enim optima medicina.*

(*Une manière de bonne medecine, ut habetur in Gloss. Lat. Gall. Sangern*) est igitur *gerapigra* quod graecis ἱερά πιχρά dicitur, medicina, quae ex aloe paratur, quae etiam et πιχρά simpliciter tempore Galieni appellata est, ut pluribus scribunt Gorraens in definitionibus medicis et Gabriel Humelbergius in Praefat. ad Anton Musam. Hispani *Gerapliega* dicunt S. Hieronymus Ep. 151 "*Vidi ego nauseam et capitis vertiginem antidoto quae appellatur πιχρά saepe senari, etc.*". Du Cange, *Glossarium Mediae et Infimae latinitatis*, Paris.

En *Acef.* podemos documentar el término profusamente, pero, utilizaremos los pasajes que pertenecen a este capítulo de las enfermedades de los ojos solamente: 33r, 34r, 35r, 37v, 38v.

“e la cura del correr que fuere por las venas que jazzen so la tiesta e maguer non guareçe purga la cabeça con *gera pigra*...”

“e la cura de la otalmia flematica comienza a purgar con decobción de Galieno o *gera pigra*”...

“E la cura de todas las maneras de la inchazon purgar el cuerpo de la flema con pilluras auree e con *gera pigra*”...

“E la cura del afloxamiento del neruio purgue el cuerpo con las *geras pigras* mayores e...”

“E la su cura la sangria de primero si fuere la materia que peca sangre o pilloras auree o *gera pigra* Galieni”...

“la cura de la agua en su comienço comienza con purgar de la cabeça e todo el cuerpo con pilluras auree e *gira pigra mayor*”...

También en el ‘*Amal* nos ceñiremos a este capítulo que estudiamos: 50,51,53:

الادوية المركبة . في السعفة ايارج فيقرا من اربعة
درهم الى ثلاثة . . . غبار ايارج فيقرا درهم وللسترخا
التنقية بايارج اركانسر

[Medicamentos compuestos. Para las úlceras, *iyāraʿy fiqrā* desde 4 a 3 dracmas... y polvos de *iyāraʿy fiqrā* 1 dracma. En la relajación se purifica con *iyāraʿy* de Arquigenes...]

الغرب . التدبير . . . والاسهال بحب جالينوس

او اليارج فيقرا . . .

[Tratamiento. En el absceso y fistula del lagrimal... la purga con pastillas de Galeno o *iyāraʿy fiqrā*...]

التدبير . في الرمد . . . وفي البلغمي تريتذ و شحم

حنظل من كل واحد ثلاث دراهم غبار ايارج فيقرا

درهم غاريقون نصف درهم ملح نبطي ربع درهم

تجمع وتعجن بجلاب وتجفف في الظل و في

السوداوى مطبوخ الافيثمون او الاطريفل مزوجا

بايارج او حجر ازورد ولسان ثور .

[Tratamiento de la oftalmía... Para la flemática, 3 dracmas d turpit y de grasa de coloquintida; 1 dracma de polvos de *iyāraŷ fiqrā*, ½ dracma de agárico y ¼ dracma de sal nabatea. Se reúnen, amasan con jalapa y se dejan secar a la sombra. Para la oftalmía de bilis negra, cocción de epítimo o *iṭrīful* (medicamento compuesto) mezclado con *iyāraŷ*, *lapislázuli* o borraja].

El medicamento, es pues, de uso corriente en la medicina de la época, pudiendo por tanto documentarlo en otros textos, tanto en castellano como en árabe. Así: Vill. *Sum.* 7,76,80,332, etc.

“después de sangrado purgadle con *gera*”...

“Con la *gera pigra* al principio purgad”...

“Y con *gera pigra* es bien gargarizar”...

“La *gera* de eleboro mas obrara”...

V. T. *Peste* 46: “O pongan ende *gera pigra* e benedicta si touiere dolor de los renes o en las ancas...”.

Aviñon, *Sev. Med.* 77v: “(de purgas) la mayor parece por Avicena en las tablas doradas en el segundo libro que ay d'ellas que purgan los miembros de los pechos arriba assi como la *gera pigra*, la *geralogodion* y d'ellas que purgan”...

Al-Dajira 11-25,23-51:

فاما العلاج من راء الشعب . . . و قد عالجت
صديقا لي أصابته هذه العلة من فطر أدمن اياما
فسقته في خمسة ايام دفعتين من الاياج المتخذ
بشحم الحنظل وهو اياج روفس

[Sobre el tratamiento de la alopecia. Traté yo a un amigo mío, al que le sobrevino esta enfermedad porque durante varios días comió setas sin interrupción, dándole a beber durante cinco días 2 dosis de *iyāraŷ* confeccionada de grasa de coloquintida que es la *iyāraŷ* de Rūfus...].

في الفالج . . . فاذا كان في الاسبوع الثالث
وعلمت ان البدن قد بقى او قلت فيه المادة
الرديّة استعملت سقى دهن الخروع بماء الاصول
والبزور بما نصفه . وينعاهدون في الاوقات
بالحقن والعطوس والغرغرة ثم يسقون في آخر
الامر بعد شرب الدهن اياما ايارج (جالينوس)
اولوغازيا او الشادير ريطوس بما س نصف .

[Sobre la hemiplejia. Si a la tercera semana el cuerpo responde o la sustancia maligna se reduce, debe tomar óleo de ricino con jugo de raíces y de semillas que hemos descrito. Asimismo, en los momentos adecuados, se le aplicará el clister, estornudará y efectuará gargarismos; después, una vez que el enfermo haya tomado óleo durante varios días, ingerirá *iyāriy* de Galeno o de *Lugadiya* o *al-ṭiyadaritus* (preparación compuesta) que describiremos].

Ibn al-Ḥaṣṣā' 10-81:

(أيارج فيقرا) معنى أيارج دواء مسهل ومعنى
فيقرا مر وهو دواء فيه الصبر

[El significado de *iyāriy* es medicamento purgante y el de *fayqarā* amargo, porque es un medicamento que contiene áloe].

Al-Kindī 177³¹

علاج للصرع الشديد الذي يكون معه شدة
اضطراب وازياد وحفوف شديد يشفى الوصب
دهن الخروع ثم ينقي بايارجات .

[Remedy for serious epilepsy in which there is great unrest, foaming at the mouth, and strong hissing sounds. The ail-

³¹ M. Levey, *The Medical Formulary or Aqrābādhīn of al-Kindī*, Madison-Milwaukee, London 1966.

ment is cured by using oil of the castor plant, which is purified with more than on *iyārij*).

9e. Dentro de este grupo de medicamentos compuestos, de origen árabe, encontramos el *estomaticon*, término que, por su homonimia con otros de origen griego, fue objeto de confusiones.

Tanto, en los autores árabes como en algunos textos castellanos, *estomaticon* es un remedio purgativo. En ambas lenguas, se explicita su composición y se nos da su presentación en forma de píldoras que, a veces, pueden mezclarse con otros ingredientes.

Así: 'Amal 47,48,63

الدوية المركبة . . . ومن المستفرغات في البردة
 . . . وفي التحجر بحب الأصطماخيون

[Medicamentos compuestos. Entre los evacuativos... y para la petrificación pastillas de *aṣṭumājīqūn*...]

الدوية المركبة الجهورية وغيرها . . . وفي التشقق
 حب القوقايا والأصطماخيون

[Medicamentos compuestos populares y otros. Para el agrietamiento, pastillas *qūqāyā* y *aṣṭumājīqūn*].

المركبات . لغلظ الرطوبة عن زيادة حب
 الأصطماخيون وأيار . . .

[Medicamentos compuestos. Para el grosor de la humedad producida por incremento, pastillas de *aṣṭumājīqūn* e *iyā-
 raŷ*...].

Sin embargo, en castellano, y en este capítulo objeto de nuestro estudio, encontramos solamente una documentación: *Acef.* 34r.

"E la cura de la otalmia de la malenconia comienza con las purgas con decobçion de ypitamo e *estomatico* o decobçion...".

Pero se menciona en otros capitulos de esta obra: 4v, 9v, 10r, 45r.

"Purga el cuerpo de la humidades dañosas flemosas con gera pigra Galieni e con *estomaticon* e lo que los semejare de las purgas"...

"Purga entonces... con... e pilloras de *estomaticon* e lo quel' semeja de las purgas que son dichas"...

"...Con pilloras que dizen *estomaticon* que es fecha de onze medeçinas que escriuiemos en el libro seyseno de las pilloras"...

Lo encontramos asimismo en otros autores y con la misma significación: Is., Isr., *Fiebres*, 246 y 271.

“si la flema fuere asedosa purgarla hemos con pilloras de *estomaticon* (fiebre cotidiana)”

“...purgase la materia con axarope de gera perga e con pilloras de *estomaticon* e con”...

y entre los árabes en *al-Dajira* 19-43:

فاما الصداع من البرد والرطوبة . العلاج منه
ان تسهل الطبيعة بما يخرج الخلط الردي
مثل حب الشيار وحبوب الايارج والاصطمخيقون

...

[El dolor de cabeza producido por frialdad y humedad. Tratamiento: laxar con lo que expulse la secreción originada como pastillas de *šibar* (clase de pastillas compuestas), pastillas de *iyāraŷ* y *aštumājīqūn*...]

Al-Kindī 197:

ان كان أسود غليظا يقصر بالأصطماخيون
المركب تركيبا يخرج السوداء

[For freckles which are dark and dense. They are treated with a compounded drug, “*astumākhīqūn*”, which removes the darkness].

El problema surge, al confrontar el término, en los distintos diccionarios en los que aparece registrado. Así, en *Aut* dice: “cierto género de emplasto compuesto de varios ingredientes aromáticos que se pone sobre la boca del estómago para confortarle y para que esté seguro; después de mezclados los ingredientes se extienden sobre una piel delgada la cual se aplica a dicha parte (Canc. Mogigang. del Port.)”. En otro artículo dice: “*Estomaticon*. Lo mismo que estomacal. En voz inventada y jocosa”.

Se registra también en DLE como “emplasto de varios ingredientes aromáticos que se pone sobre la boca del estómago para confortarlo”. Es decir, bajo el artículo *estomaticon*, se define un emplasto para el estómago que nada tiene que ver con nuestras *píldoras*, aunque sean homónimas. Es posible, asimismo, que existiera y fuera usado este emplasto en la medicina medieval, e incluso, podemos pensar en un error de lectura *estomatico* por *esto-*

macico, dada la semejanza de ambas consonantes *t* y *c* en las grafías medievales; sin embargo, lo cierto es que, entre todos los textos que hemos consultado, sólo aparece este emplasto —mejor dicho podemos suponer que lo era— en Vill. *Sum.* 302 cuando dice:

“y purgenle indios y epitimo en suero
tambien lapis lazuli eleboro prieto...
y ponle al estomago *estomaticon*”.

En las restantes documentaciones, se nos dice claramente que, *estomaticon* son píldoras y, esta significación, está ampliamente avalada por los autores árabes que hemos vaciado. El error o la confusión castellana es antigua. Laguna, en sus comentarios a Dioscórides, ya nos dice: “(De las moras)... el çumo sacado de las maduras es vtil para la conposición de las *estomaticas* medicinas, por las cuales entiende aquellas que son a la boca apropiadas. Porque *stoma* en griego significa la boca, del qual nombre se deriva *stomatico* que quiere dezir cosa perteneciente a la boca... Porque así como de *stoma* que quiere dezir la boca naçe aqueste adiectivo *stomachico* que quiere dezir cosa concerniente al estómago. En este mesmo error también ha caydo la Universal Academia de los médicos árabes, los quales engañados de la grande afinidad de aquellos vocablos todos los remedios que Galeno llama *stomaticos* por ser vtils a la boca, tienen por confortativos del estómago y aun los dan a beuer por tales...”. Así pues, Laguna también erraba y, acaso desde entonces, todos los posteriores.

La equivocación tiene su base en la etimología del término tan semejante al homónimo de origen griego *stoma* o latino *stomachus*³².

Sin embargo, nuestro *estomaticon*, tomado del árabe, parece ser de origen persa³³. A este respecto, todos los estudiosos de la len-

³² Galeno, *Opera Omnia*, ed. Kühn VI, encontramos la diferenciación que Laguna nos ofrece: “*estomatico*”, relativo a la boca, y *estomachico*, relativo al estómago; pero nunca píldoras de *estomaticon*.

³³ M. Levey, *The Medical Formulary*... dice en su Glosario: “*Istumājiqūn*, clase de remedio purgativo, un medicamento estomacal. Persa”. Y añade en pág. 16-17: “Una etimológica evidencia indica que un gran número de términos botánicos llegaron al árabe como préstamos y traducciones de lenguas muy antiguas procedentes de Europa, Asia y Africa. Así, por ejemplo, *oruga*, arabe *ʔiryjir* está en relación con el acadio *gingira*, *egengir* y *gurgirū*, y con el siríaco *gargūrā*, mientras que las palabras egipcias y griegas son, al respecto, totalmente diferentes. La *lūbiyā* árabe, sin embargo, *lubbu* en acadio, *luub šar* en sumerio y *λοβία* en griego. Aquí, pues, el griego y el árabe derivan de un mismo origen. En otros casos, el término ha llegado al árabe traducido, por ej.: el *polipodio común*, cuyo griego es *πολυπόδιον*, en persa *bas-pāyak* y en siríaco *sekā reglē*... Y, por otra parte, es frecuente que en los tratados de botánica árabes o tratados dedicados a los medicamentos, tales el género de *Agrābādhin* o Registro de Drogas o Prescripciones, las preparaciones compuestas sean conocidas por nombres especiales, y, la mayoría de estos compuestos tengan

gua árabe conocen la abundancia de términos del persa, siríaco e indio que se incorporan y asimilan al árabe, siendo ésta la razón de que los autores árabes utilicen la terminología médico-farmacológica de estas lenguas de las que eran perfectos conocedores. No hay que olvidar que una gran mayoría de los más destacados médicos árabes fueron persas, tal Avicena, Rāzī, etc.

9.f. Finalmente, dentro de este grupo de medicamentos compuestos, *atripal*, *atripala*, *atripulo*, —todas estas variantes se mencionan en el texto castellano—, es un dato que confirma la dependencia que, nuestro tratado médico castellano muestra, respecto de los árabes.

El término se documenta, solamente una vez, en el capítulo que estudiamos, sin embargo, lo encontramos repetidamente a lo largo de todo el tratado. Daremos algunos ejemplos: *Acef.* 4r, 39r, 46r, 70r

“E tome el *atripulo pequeno* cada mañana o *el mayor* o tome...

“o tome gera priga o *atripulo menor* e su semeiante fasta que guaresca”...

“para purgar el estómago... o tome *atripala pequena* amasado con”...

“tome de la *tripala* confeçonada con escoria de fierro cada manan de la que esta escrito en el libro de las *atripalas*”...

En árabe se documenta también ampliamente: ‘*Amal* 54,63,152

التدبير . في الرمد . . . وفي السداوى مطبوخ
الأفيشون أو الاطريفل مزوجا باياج أو حجر
أزورد ولسان ثور .

[Tratamiento. Para la oftalmía biliar negra, cocción de epítimo e *iṭriful* mezclado con hiera, lapislázuli o borraja].

المركبات . ولضعف البصر عن الرطوبة . . .
واصلاح المعدة بالاطريفل عند النوم . . .

[Medicamentos compuestos. Para la pérdida de la visión producida por humedad ...reparar el estómago con *iṭriful*, al ir a dormir...]

nombres persas y también griegos, como el caso de *daryāq*, triaca, *iyārj*, hiera, mientras que en otros casos, el origen es indio”. (Cf. M. Levey, *The Medical Formulary*).

الادوية المركبة الجمهورية . للبواسير الاطريفل
الصغير . . . عند كثرة النزف . . . الاطريفل الكبير . .

[Medicamentos compuestos populares. Para las hemorroides *itriful* pequeño... caso de mucha hemorragia, *itriful grande*...].

Al-Dajira 14-32, 34-74:

الكلف والعلاج منه . . . ويقوى المعدة بعد التنقية
بالا طريفل الصغير أو . . .

[El cloasma³⁴. Su tratamiento... una vez que se haya limpiado, se fortalece el estómago con *itriful* pequeño o...]

في الصدر والدوار . . . فانا نقى بالقى *
تعلمد (بعد) ذلك بما يقوى المعدة حتى لا
يقبل ما ينصب اليها من الفضل الردى * مثل
الاطريفل الاصفر .

[Sobre la embolia y el vértigo. Una vez que se haya limpiado mediante el vómito, conviene (después) fortalecer el estómago, para que no reciba la secreción maligna que a él afluye, con *itriful* amarillo].

Ibn al-Ḥaššā' 8-56

(اطريفل) هو دواء مركب فيه لا محالة بعض
الاهليلجات أو كلها ويزاد فيه بحسب الحاجة
من الافاويه والصواب فيه ضم الفاء .

³⁴ Nos atenemos en la traducción de estos términos, a la empleada por el autor de la edición en su *Glosario*. Cf. Sohby, *The Book of al-Dakhira*, Cairo 1928, p. 35.

[*Iṭriṭful*: es un medicamento compuesto del que forman parte algunos mirobálanos o todos ellos, aumentándosele especias según convenga. Ha de llevar *ḍamma* en la *fa'*].

Es decir, este medicamento es, —podemos comprobarlo a través de los textos anteriores—, un electuario del que forman parte los mirobálanos y que se usa para fortalecer como confortativo.

Los árabes mencionan dos clases: mayor y menor³⁵ que el texto catsellano también registra. Sin embargo, en castellano, no es registrado en ninguno de los diccionarios ni obras consultadas. Tampoco en Galeno. Hemos de pensar que su difusión fue escasa³⁶ y que, sólo los textos castellanos más cercanos a los originales árabes, —no descartamos el hecho de que *Acef.* sea, en su mayor parte, una traducción de algún texto médico en lengua árabe—, lo emplean.

Otro problema se plantea, si consideramos su transliteración. El *Alif* inicial vocalizado en *kasra* se transforma en una *a*. En términos generales, *alif* se suele perder, pero, hemos de tener en cuenta dos hechos concurrentes; primeramente, la falta de vocalización gráfica de los textos árabes que pudo dar lugar al cambio de *kasra* en *fatḥa* y, en segundo lugar, que muchos arabismos, en su traslitteración, conservan una *a*- resto del artículo incorporado, por lo que, acaso la analogía contribuyó a la conservación de esta inicial.

Más difícil es explicar el cambio de *fā'* en *p*, ya que los arabismos castellanos, en general, mantienen la *fā'* intervocálica como -f-. El paso de labiodental a bilabial no es insólito, pero sí tiene pocos ejemplos³⁷.

La sílaba final no presenta dificultades. La forma con -l implorativa sería la más cercana a la árabe, sin embargo, la vocalización de la última sílaba es asimismo frecuente en los arabismos castellanos.

Salamanca.

M.^a DE LA CONCEPCIÓN VÁZQUEZ DE BENITO
MARÍA TERESA HERRERA

³⁵ Cf. Dozy, *Supplément*, vol. 1.º, p. 28, lo define como "medicamento compuesto" o "electuario", en el que entran a formar parte los mirobálanos. Distinque dos clases, *iṭriṭful aṣḥaqu* y *al-iṭriṭful al-ṣagīr*, que describe así: "entre los medicamentos para las hemorroides, se coge *al-iṭriṭful al-ṣagīr*, que es la infusión de mirobálanos, de los que *al-iṭriṭful* se compone, con óleo de nogal en lugar de manteca derretida"...

³⁶ No aparece en ninguno de los textos vaciados.

³⁷ Cf. Dozy-Engelmann, *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*, Leyden 1869, p. 21.